

EL SANTUARIANO

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS
Y DE LA BIBLIOTECA "FILEMON DE J. GOMEZ"



... "Pío XII fue ante todo un crucificado en aras de la Paz. Y un faro en medio de la gran cerrazón. Y un cruzado invencible en medio de la total deserción. Y un exponente de la suprema vitalidad de la fe frente al engruimiento materialista. Y una serena y potente voz de la auténtica libertad en un mundo humillado por las botas ferradas de los modernos césares".

No. 302

AÑO XXXVII

OCTUBRE DE 1958

TARIFA POSTAL REDUCIDA — LICENCIA
No. 27 DEL MIN. DE COMUNICACIONES

AGRADECIMIENTO

**MARCO A. ZULUAGA,
SEÑORA Y FAMILIA,**

agradecen profundamente a la Colonia Santuariana y a todas las demás personas que en una u otra forma se hicieron presentes, con motivo de la muerte de la señora

JULITA GOMEZ vda. DE SALAZAR

AGRADECIMIENTO

Javier Gómez S. y familia; Jorge Gómez Pineda, Julia Ramírez v. de Pineda y familia; Jairo Pineda A.,

agradecen de manera sincera a "El Santuariano" y a quienes en una u otra forma les hicieron manifestaciones de pesar con motivo de la muerte de la señora

JULIA ESTHER PINEDA DE GOMEZ

De una manera especial expresan su gratitud a los sacerdotes y seminaristas. A todos les hacen saber que se ha hecho celebrar una Santa Misa por sus intenciones. Que Dios nuestro Señor retribuya copiosamente tanta generosidad.

AGRADECIMIENTO

Carmen Eva Salazar Gómez, José Jesús Serna Z.; Clementina Salazar de Serna e hijos,

expresan sus agradecimientos a todas las personas que por medio de sufragios, telegramas, tarjetas y visitas tomaron parte en su reciente duelo, ocasionado por la muerte de su inolvidable madre y abuelita, señora

JULITA GOMEZ v. DE SALAZAR

De manera especial agradecen a los sacerdotes, a la Comunidad Salesiana, a la Congregación de San José y a la Sociedad de Mejoras Públicas.

El Santuario, octubre de 1958.

AGRADECIMIENTO

**CARMEN ROSA GOMEZ v. DE PEREZ;
RAMON DUQUE Y SEÑORA,**

dan los más expresivos agradecimientos a todas las personas que por medio de tarjetas, telegramas y visitas, se hicieron presentes con motivo de la muerte de

DON ROBERTO PEREZ

(q. e. p. d.)

El Santuario, octubre de 1958.

AGRADECIMIENTO

Presbítero Carlos Gómez, Jorge Gómez y señora; Godofredo Gómez y señora; Manuel Ramírez y señora,

dan los más expresivos agradecimientos, a todas las personas que por medio de tarjetas, telegramas y visitas, se hicieron presentes con motivo de la muerte de

DON ROBERTO PEREZ

El Santuario, octubre de 1958.

AGRADECIMIENTO

Josefa Pérez v. de A.; Pbro. Víctor Aristizábal Pérez; Bertulfo Pérez, señora y familia; Jesús Hoyos, señora y familia,

dan los más expresivos agradecimientos, a todas las personas que por medio de tarjetas, telegramas y visitas, se hicieron presentes con motivo de la muerte de

DON ROBERTO PEREZ

El Santuario, octubre de 1958.

AGRADECIMIENTO

**CARMEN SOTO v. DE ZULUAGA Y FAMILIA;
MANUEL ZULUAGA S. Y SEÑORA,**

dan los más expresivos agradecimientos a todas las personas que por medio de tarjetas, telegramas y visitas, se hicieron presentes con motivo de la muerte del señor

DON MANUEL ZULUAGA

(q. e. p. d.)

El Santuario, octubre de 1958.

El Santuariano

FUNDADORES -
EUSEBIO M. GOMEZ R.
Y FILEMON DE J. GOMEZ

DIRECTORES:
L. A. RAMIREZ GOMEZ - M. D.
R. EMILIO GOMEZ R.

JEFE DE REDACCION: RAMON E. GOMEZ S.

Tarifa Postal Reducida - Licencia No. 27 del Ministerio de Comunicaciones

UNA NUEVA ERA

Iniciamos con la presente entrega una nueva era en la vida de "El Santuariano", la cual ojalá se cumpla sin mayores tropiezos y goce de la asistencia de todos los santuarianos, presentes y ausentes, mediante la difusión del periódico y la contribución económica para el sostenimiento del mismo.

Factores de distinta índole, pero especialmente la carestía en los precios del papel y de la mano de obra nos forzaron a ir espaciando cada vez más las salidas de este Quijote del periodismo provinciano que es nuestro vocero, para cuyas empresas no siempre se contó con la necesaria colaboración de Sancho. Mas ahora hemos resuelto emprender de nuevo la correría, confiados en Dios, en la colaboración entusiasta de los buenos hijos del terruño, y mediante el generoso respaldo de los integrantes de la Colonia Santuariana en Buenaventura, para la cual va nuestro agradecido mensaje y nuestro saludo fraterno, entusiasta y cordial.

En lo que sí permanecemos inmodificablemente tercos es en el deseo de servir desde estas columnas los delicados intereses del solar nativo, de ventilar las necesidades más apremiantes del Municipio, de mantener, en fin, enhiesta y viva, la preocupación por el progreso comunal, que cuenta cada día con mayores obstáculos.

Este periódico debe seguir siendo un aglutinante de todos los hijos de El Santuario, un vocero permanente de sus aspiraciones, un celador insomne de sus derechos y un paladín de sus avances culturales de tipo integral. Pero para ello, y para asegurarle vida normal, es menester levantarles el espíritu a muchos paisanos indolentes, que suponen que la ausencia cancela los deberes con el lar doméstico, y que por eso no cooperan al progreso del pueblo, ni estimulan la circulación de este mensajero de unión y de buena voluntad.

Al inaugurar, pues, la tercera época de nuestra publicación, la cual ojalá resulte dorada y benéfica, enviamos a todos los coterráneos diseminados por todos los contornos del país, nuestra voz fraterna, nuestro saludo cordial, nuestro llamamiento sincero, en el que esperamos capten el aprecio de la tierra que les vio nacer y que mucho espera de sus buenos hijos.

Y que Dios sea servido de llevarnos de su mano para lograr el objetivo y dominar los obstáculos.

El Peñol, Sepbre. de 1958.
Señores Directores de
EL SANTUARIANO.
El Santuario.

Muy apreciados señores:
Por medio de la presente comunicación queremos expresar a ustedes nuestra sincera complacencia por el admirable patriotismo de que hacen gala, al sostener esa tribuna periodística, pese a las mil dificultades de todo orden que siempre se oponen a esas nobles tareas culturales.

No vacilamos en atribuirle a

ese órgano periodístico, un altísimo porcentaje del envidiable progreso de ese querido pueblo de El Santuario, pues ustedes han sabido hacer de él en todo tiempo, de una parte, el lazo de unión de todos sus hijos diseminados por todas partes; y de la otra, la brasa que mantiene encendidos sus corazones en el afecto filial hacia su cara patria chica.

VOCES AMIGAS

Queremos también por la presente expresar a Uds. nuestro sincero agradecimiento por los envíos que puntualmente nos han venido haciendo de su interesante periódico, gracias a lo cual hemos podido mantenernos enterados de todo cuanto allá nos es grato, pues los vínculos, no sólo de familia, sino también de queridos amigos de la infancia nos mantie-

nen espiritualmente inseparables de ese caro terruño.

El modestísimo óbolo que acompañamos, y con el cual queremos contribuir a los crecidos gastos de esa noble empresa, es muy pálida muestra de nuestro agradecimiento.

Augurándoles muchos éxitos en sus labores nos complacemos en suscribirnos de ustedes muy atentos y seguros servidores,

Tiberio Aristizábal Zuluaga
Luis Aristizábal Villegas.

"SENSIBILIDAD"

FRENTE A UNA DESGRACIA

Ya deben estar notificados todos los santuarianos y cornenses diseminados a lo largo y ancho del país, de que con motivo de la reciente tragedia acaecida sobre el río Cocorná, se vio que lo único que tiene las dimensiones de la catástrofe es la desidia e insensibilidad del Gobierno Departamental para dar el apoyo en la labor de salvamento.

En momentos de estar preparando esta edición, y salvo que los implementos necesarios a la tarea de rescate hayan sido enviados a escondidas, o subterráneamente, o con encargo de no ser mostrados a persona viviente, o salvo que las noticias al respecto nos hayan llegado trasnochadas, el Gobierno Departamental (Secretarías de Higiene y de Obras) no se ha hecho sentir frente a la tragedia, como es su deber y como lo indica hasta un elemental sentido de cristianismo o esa cosa racionalista y vaga que denominan filantropía. Sin duda porque las dos regiones afectadas no están representadas en el Gabinete Seccional; si lo que se dio en Cocorná se hubiera dado en Frontino, o en la tierra del secretario higiénico, seguramente los socorros habrían abundado y en forma oportuna. Porque aquí en Antioquia ya nos han acostumbrado a que sólo los intereses creados obtienen dividendos de atención estatal, al punto que si se abre una carretera hay que pensar a qué miembro del gabinete o a qué oligarca le interesa esa vía, y así en todos los órdenes.

Cocorná, no obstante el desvío del gobierno seccional ante el luto colectivo, es uno de esos pueblos que no nacieron por decreto, ni son de ayer, sino que se incubaron en el mismo vientre de la colonia agonizante y se hicieron sentir en todo el ajetreo de las guerras libertadoras. Y, ya que un crecido número de los muertos en la caída del puente del río Cocorná era de santuarianos, valía la pena recordarle al señor Gobierno desidiado y embolillado, tan aparente, pero tan propenso a las novatadas, que media historia de la Independencia y de la República pasa sus meridianos por la plaza de El Santuario... si es que no lo sabían.

Al protestar, pues, contra la insensibilidad anticristiana y everfizada de los señores del "Gobierno" Departamental, proclamamos que no hay derecho a ella; que el Gobierno tiene su razón de ser, precisamente, en la atención y servicio de sus asociados; que la discriminación en el tratamiento de las regiones es insidiosa y criminal, ya que todas, especialmente las que no están representadas en el Gabinete, como es el caso actual de El Santuario y Cocorná, tienen o deben tener iguales derechos ante la necesidad y ante la protección.

En nombre de los prójimos no atendidos, señores del Gobierno Seccional, muchas gracias! Ya sabíamos que las promesas de ustedes de ser parejos y activos son para los reportajes de prensa o para mientras se posesionan. Luego se dedican simplemente a demostrar su sensibilidad de cadáveres.

UN LLAMAMIENTO CIVICO

"El Santuariano", teniendo en cuenta los graves y diversos problemas porque atraviesa nuestra ciudad que hoy carece del apoyo oficial, hace un llamamiento cordial a los varones prestantes de El Santuario y a la ciudadanía en general, para que levanten el decaído espíritu cívico, y aunando voluntades y esfuerzos, contribuyan todos al progreso armónico y ascendente de la ciudad que a todos interesa.

Que los numerosos santuarianos que se hallan diseminados en diversas ciudades del país, siguiendo el noble ejemplo de los domiciliados en Medellín y en Buenaventura, se organicen para luchar conjuntamente por su amada tierra natal.

Los sacerdotes, profesionales, institutores, comerciantes y hombres de empresa santuarianos residentes en otras ciudades son centenares. Todos ellos están en capacidad de prestar su cooperación a las obras culturales y de progreso de El Santuario.

Se hace una invitación especial a las damas santuarianas para que cooperen en toda forma a esta labor de engrandecimiento, realcen con su presencia las reuniones de carácter social, cultural y cívico, fomenten el mayor acercamiento con todos los pueblos de la región oriental y con un buen entendido criterio de hospitalidad y de solidaridad social, la hagan más atrayente para quienes la visiten.

Recordemos que todos estamos obligados a trabajar por el bienestar del pueblo natal.

DOCTOR HORACIO GÓMEZ ARISTIZÁBAL

Visitando a sus parientes, estuvo en El Santuario el joven abogado Horacio Gómez Aristizábal, quien en la actualidad desempeña con brillo la Fiscalía del Juzgado Noveno Superior de Bogotá. Tenemos conocimiento de que en este elevado cargo, Gómez Aristizábal se ha dado a conocer como experto penalista a través de sus vistas y de sus intervenciones ante los jueces de conciencia.

Nacido en Armenia (C.), "la ciudad milagro", sus padres, el cumplido caballero don Abelardo Gómez G. y la distinguida dama ya fallecida doña Maruja Aristizábal de G., son santuarianos. Mucha parte de sus es-

Glosas y Comentarios

tudios primarios, los hizo en la tierra de sus mayores, a la cual se haya íntimamente ligado.

Horacio Gómez Aristizábal es figura sobresaliente de las nuevas promociones intelectuales del Quindío y un verdadero apóstol de civismo. De manera noble y con benedictina constancia ha luchado y lucha por los intereses de su ciudad, la próspera y acogedora Armenia.

En la historia del nuevo Departamento del Quindío, que no dudamos será creado por el Congreso, ocupará lugar prominente el nombre del inquieto joven profesional.

Al saludar a Horacio Gómez Aristizábal, le enviamos nuestra voz de aplauso y le hacemos saber que las columnas de "El Santuariano" están a su disposición.

EL DIRECTOR DE EDUCACION PUBLICA

La designación hecha en el doctor Hernando Duque Salazar para la Dirección de Educación Pública en el Departamento de Antioquia, ha sido recibida con general beneplácito.

Para este pulquísimo profesional no son desconocidos los muy difíciles y complejos problemas educacionales, toda vez que ha sabido estudiarlos a conciencia.

En la rama jurisdiccional, en donde ha desempeñado con acierto elevados cargos, ha demostrado excelente sentido jurídico y su versación en el derecho.

A pesar de sus grandes méritos, ha sabido el doctor Duque Salazar mantenerse alejado de toda posición estridente. Jamás ha hecho ostentación de sus virtudes, ni con ellas se ha colocado en esas situaciones llamativas y estrepitosas que tratan de cimentar prestigios tan nulos como fugaces.

Duque Salazar, no lo dudamos, realizará al frente de la educación pública antioqueña, una obra seria, meditada y precisa, ubicada dentro de la realidad, sin perjudiciales precipitaciones.

"El Santuariano" que ha contado en el doctor Duque Salazar con uno de sus mejores amigos registra con alborozo el hecho anotado y lo felicita de manera cordial.

BODAS DE PLATA PROFESIONALES

Hace 25 años que el doctor Jesús María Arias obtuvo en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, el correspondiente título. Sus amigos de la capital de la república, en donde ha ejercido y ejerce de manera noble y brillante su profesión, han querido aprovechar esta circunstancia para testimoniarle su aprecio y su admiración con diversos actos.

La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario, de la cual es presidente honorario el doctor Arias, con el justo anhelo de tenerlo presente, ha pospuesto para el próximo mes de diciembre el homenaje respectivo. Para entonces habrá otras manifestaciones de gratitud y aprecio a este gran santuariano, de quien sería largo enumerar los múltiples méritos.

Varón eminente por sus virtudes, por sus conocimientos jurídicos, por su singular patriotismo, el profesor Arias es justamente apreciado por la mayoría de sus colegas y del pueblo.

El Santuario tiene en el doctor Arias el mejor de sus hijos. Ya tendremos ocasión de rendirle el homenaje que merece.

NUEVO CONCEJO

Abrigamos fundadas esperanzas de que el H. Concejo que se instala el 1º de noviembre próximo, laborará con patriotismo y eficiencia por el bienestar de los asociados.

En todos los honorables concejales consideramos que exista la mejor buena voluntad de luchar unidos por solucionar los numerosos y muy graves problemas que afronta el Municipio.

En corporaciones de esta clase es necesario desterrar el fantasma del odio y del fanatismo, pues de lo contrario, el ambiente será de inanición absolutamente deplorable.

No irán nuestros concejales, como buenos santuarianos a obstruir, perjudicar y aburrir, sino a construir, laborar y enmendar. A luchar por el progreso de su tierra en todos los campos.

Menguado andaría el nombre de un pueblo, si sus representantes en lugar de unirse para lograr la solución de sus problemas, se dieran a la tarea de la politiquería y a fomentar rastreros odios. Pero por fortuna, El Santuario, durante su ya larga vida municipal, ha demostrado ser un pueblo comprensivo, patriota, abierto a todo espíritu de renovación. Y en las actuales circunstancias, cuando tanto se habla del beneficio del frente nacional, no ocurrirá lo contrario. Así lo esperamos.

Para el nuevo concejo nuestro atento y respetuoso saludo.

MATRIMONIO

En la mañana del 24 de los corrientes contrajeron matrimonio, en la iglesia parroquial, el doctor Edgar Zuluaga Pineda y la gentil señorita Nelly Ramírez Salazar, sobresalientes miembros de la sociedad santuariana.

En muy raras veces se unen dos seres de tan singulares prendas. Porque Edgar es una síntesis de la vigorosa raza antioqueña: Inteligente, dinámico, trabajador y de singular franqueza. Es un profesional capacitado, responsable y pulquísimo.

Nelly, por su parte, es una distinguida muchacha, dotada de sobresalientes virtudes morales y físicas.

"El Santuariano" felicita a los jóvenes esposos y hace votos muy cordiales por su eterna ventura.

Defunción

En el Hospital Mental, murió el santuariano don Emilio Jiménez Zuluaga, miembro de distinguida familia de nuestra sociedad. Para todos sus deudos enviamos nuestro pésame.

EL DEPARTAMENTO DEL QUINDIO Y SUS COLONIAS SANTUARIANAS

Al hablar del Quindío se siente tan cerca la presencia de Antioquia y se palpa tan a lo vivo la vida de El Santuario, que decir algo de esa región maravillosa es hablar de la prolongación de Antioquia y de El Santuario, en aquel emporio de riqueza que es la región del Quindío.

Los Gómez, los Ocampos y los Suárez, patricios antioqueños, representantes de una raza fuerte y luchadora, penetraron en la hoya del Quindío, hecha en mano, y fundaron pueblos y ciudades. A éstos siguieron otros muchos, atraídos por la feracidad de sus tierras, y prontamente hicieron el milagro de convertir esas regiones en el primer centro cafetero del país.

Hasta El Santuario llegó en buena hora la fama del Quindío; muchos de sus hombres que inútilmente se esforzaban en cultivar una tierra estéril y pequeña, que muy poco podía retribuirles, viajaron al Quindío; la fiebre del café los envolvió en sus fauces y uno tras otro iban desfilando hacia la que ya se titulaba la tierra prometida. Fue la época de las migraciones en masa. Todo joven que por alguna circunstancia deseaba emanciparse de su casa paterna, marchaba hacia el Quindío y no regresaba nunca o lo hacía como poseedor de una apreciable fortuna. Hijos de El Santuario son los integrantes de la gran familia de los Gómez que con don Ramón, don Luciano, doctor Clímaco, don Policarpo, don Matías, don Julio, don José Lino, don Francisco Luis y tantos otros, hacen parte de la más nutrida, vigorosa y cohesionada colonia con que cuenta el municipio de El Santuario. A fuerza de constancia en el trabajo y de sagacidad en los negocios, han logrado escalar posiciones de avanzada en todos los campos de la actividad quindiana. Ya es el conductor político que dirige las masas y orienta sus destinos, en la persona de Luciano Gómez; ora el acaudalado comerciante que fija pautas precisas en el comercio local, en Francisco Luis Gómez y Hermanos; ya el caficultor en grande escala, con don Ramón Gómez a la cabeza; ya también el escritor de corte clásico que hace vibrar el alma de entusiasmo, en la persona del doctor Horacio Gómez y Aristizábal,

hijo de padres santuarianos; y por qué no, el jurista tranquilo y mesurado, en el doctor Clímaco Gómez. Es que el Quindío tiene hondas raíces santuarianas, cosa reconocida por sus moradores.

El Santuario debe mucho a sus hijos que allá residen. A pesar de estar ausentes de su tierra, siempre tienen de ella el más vivo recuerdo, se interesan por todos sus problemas y acuden generosos en auxilio de sus necesidades. Toda obra de progreso que aquí se inicia cuenta con el concurso económico amplio y generoso. Clara demostración de este desprendimiento la dieron hace poco cuando aportaron para la campaña cívica pro energía de este municipio la muy bonita suma de once mil doscientos pesos oro (\$ 11.200.00). Vayan para ellos nuestros rendidos agradecimientos y demos un vistazo a lo que será el futuro Departamento del Quindío:

La privilegiada región del Quindío, donde la Divina Providencia derramó a manos llenas los favores de la exuberancia y la fertilidad, está enclavada en la hoya del río de su nombre y comprende territorios de Caldas y el Valle en proporción del 70 y el 30% respectivamente en una extensión de 3.170 kilómetros cuadrados de superficie de los cuales 2.268 pertenecen a Caldas y el resto al Valle. La integran un total de 14 municipios dueños de una poderosa agricultura "gracias a las características de su suelo compuesto de una apreciable capa de cenizas volcánicas; a su humedad, favorecida en gran parte por la circunstancia de encontrarse al frente de esta zona una de las más notables depresiones de la Cordillera Occidental que da libre paso a los vientos húmedos del Pacífico, influyendo así decisivamente sobre su exuberante vegetación; y luego a la topografía del terreno compuesto de suaves laderas bañadas por numerosas corrientes como La Vieja y el Quindío".

Diez de los municipios son caldenses, a saber: Armenia, Calarcá, Circacia, Finlandia, Génova, La Tebaida, Montenegro, Pijao, Quimbaya y Salento; los otros cuatro son vallecaucanos: Sevilla, Caicedonia, Alcalá y Ulloa.

Los 14 municipios forman una "unidad geográfica que tie-

ne sus límites definidos" en forma natural, hecha a propósito para gozar de vida independiente. Vive allí un conglomerado humano sui géneris, de una idiosincrasia muy peculiar; hombres luchadores y tenaces que descujaron la selva virgen de su impenetrable maraña para ofrecer a la patria la más próspera y rica región de Colombia; videntes de la industria y el comercio que han hecho de ciudades tan jóvenes como Armenia y Sevilla, verdaderos centros de gran categoría; incansables cultivadores del primer producto colombiano, el café, de cuyos campos se extrae el más alto porcentaje que región alguna pueda producir en la república.

Comparativamente es la región más densamente poblada "toda vez que en cada kilómetro cuadrado viven 85 habitantes" para un total de 413.000.

Por el aspecto económico puede decirse que no hay tropiezo alguno para el establecimiento del nuevo Departamento, ya que su renta anual está calculada en la suma de ... \$ 35.000.000.00 de pesos oro, muy superior a lo exigido como mínimo por el Artículo Quinto de la Constitución Nacional.

Sobre la conveniencia de este nuevo Departamento se han emitido conceptos muy favorables por parte de altas figuras nacionales como los doctores Mariano Ospina Pérez, Darío Echandía, Gilberto Alzate Avendaño, José María Villareal, Gilberto Moreno, R. P.

Fray Severo Velásquez, General Pedro A. Muñoz y muchos otros, conceptos que pueden leerse en el maravilloso libro titulado "EL DEPARTAMENTO DEL QUINDIO" escrito por el joven profesional doctor Horacio Gómez y Aristizábal, libro que es el más completo estudio sobre la región del Quindío y al cual pertenece todo lo que en este escrito aparece entre comillas.

Para El Santuario será motivo de gran regocijo el momento en que sea declarado como Departamento este territorio del Quindío, puesto que muchos de sus hijos son los abanderados del movimiento separatista y el triunfo de ellos es triunfo de la tierra que en pasados días meció sus cunas.

"Antioquia gozará infinitamente con este nuevo, robusto y rozagante nieto" según la expresión del doctor Gilberto Moreno.

Estoy autorizado para decir a nuestros paisanos de Armenia y de todo el Quindío, que El Santuario desea ardientemente ver colmados sus anhelos departamentalistas y que celebrará jubilosamente el día en que "LA REGION QUE TIENE VIDA PROPIA PUEDA VIVIR SU PROPIA VIDA".

(Bibliografía: "El Departamento del Quindío", por el Dr. Horacio Gómez y A.)
El Santuario, Octubre de 1958.

Jesús A. Villegas Gómez.

LA TRAGEDIA DE COCORNA

Un grave accidente de tránsito se registró en la carretera que comunica a Cocorná con su corregimiento de San Francisco. Según los datos suministrados el número de víctimas ascendió a treinta, y todas ellas fueron honrados campesinos que viajaban de uno a otro lugar de la región, especialmente de regreso tras haber asistido al mercado dominical en la plaza de la cabecera.

Ante la magnitud de la catástrofe, es preciso que se movilicen las autoridades competentes y emprendan una cruzada en defensa de las inocentes víctimas de ella. Que se disponga el traslado de organismos dedicados a la asistencia social, para que se determine cuál es la tarea que debe cumplirse y se señalen los nombres de las personas a quienes debe cubrir

la samaritana labor. Hay que obrar con premura y evitar que suceda lo que en muchos sitios, donde al llegar la ayuda del Estado encuentra sumidos en la indigencia a todos los que cayeron bajo la acción desdichada de la tragedia.

Lamentamos este nuevo accidente que enluta a hogares de honorables trabajadores del campo, en una región que está señalada por la cotidiana laboriosidad de sus vecinos y por el respeto que hacia Dios y sus semejantes guardan todos los moradores. Paz a la tumba de los fallecidos y un poco de consuelo material para sus deudos, que además resultarán afectados por toda la secuela de desdichas que trae consigo la intespestiva desaparición de los mayores.

(De "El Colombiano").

Las Colonias Santuarianas se hacen presentes en la Campaña Cívica "Pro Energía Eléctrica"

Una nueva e insalvable deuda de gratitud ha adquirido El Santuario con sus colonias, las que tan generosamente se hicieron presentes con sus donaciones para la importante obra de la energía en que está empeñada toda la sociedad. En efecto, El Santuario que siempre ha sabido buscar la solución de sus necesidades, comenzando por sus propios medios, se dio cuenta de la apremiante necesidad de luz que tenía el municipio y al momento todas las esferas sociales se movilizaron en una campaña cívica de grandes alcances, cuyo fin era allegar dineros suficientes para la obra. Fue así como, en El Santuario primero, y luego en sus colonias, se hicieron colectas maravillosas que arrojaron resultados sorprendentes e insospechados. Después vinieron las gestiones ante el Gobierno Departamental en demanda de un auxilio oficial y ante la Cooperativa de Municipalidades para la consecución de un empréstito para la obra, gestiones que lograron rotundo éxito, mediante el decreto de un auxilio de veinte mil pesos (\$ 20.000.00) por parte del Departamento y de un crédito por ochenta y cinco mil pesos (\$ 85.000.00) por parte de la Cooperativa de Municipalidades. En estas condiciones está financiada la obra de la energía. Réstanos consignar aquí el agradecimiento muy sincero de la Junta Cívica pro Energía y de la sociedad entera para todos aquellos que en alguna forma han ayudado a esta obra.

COLONIA DE ARMENIA

Armenia la "Ciudad Milagro" de Colombia y capital del futuro Departamento del Quindío, está habitada por un crecido número de antioqueños entre los cuales se destaca un grupo de santuarianos, muchos de los cuales ocupan elevadas posiciones en la industria, el comercio y la política. Todos ellos aman a su pueblo natal y se preocupan permanentemente por su progreso.

Una comisión integrada por el R. P. Francisco Luis Gómez y por don Rubén Pineda viajó a esa ciudad, con el fin de solicitar de los santuarianos allí residentes su contribución pecuniaria para la obra de la energía. Tras de prodigar atenciones innumerables a los comisionados, de las cuales ellos están eternamente agradecidos, contribuyeron con la considerable suma de once mil ciento cinco pesos (\$ 11.105.00) distribuidos en la forma siguiente y para cada uno de cuyos donantes expresamos en nombre de El Santuario nuestro reconocimiento sincero:

Francisco Luis Gómez y Hermanos.....	\$ 3.000.00
Don Ramón Gómez A.....	1.000.00
Don Luciano A. Gómez G.....	1.000.00
Doctor Clímaco Gómez G.....	1.000.00
Don Julio E. Gómez G.....	500.00
Don José Lino Gómez G.....	500.00
Don Matías Gómez G.....	500.00
Don Luis Angel Gómez G.....	500.00
Don Ernesto Aristizábal G.....	500.00
Don Arcesio Aristizábal G.....	500.00
Don Carlos Gómez G.....	200.00
Don Horacio Gómez A.....	200.00
Doña Pachita de Aristizábal.....	200.00
Don Efraím Hoyos S.....	200.00
Don Abelardo Gómez G.....	200.00
Don Delio Serna Z.....	100.00
Don Miguel Angel Gómez.....	100.00
Don Luis María Gómez.....	100.00
Doña Carmen Gómez de A.....	50.00
Don Roberto Aristizábal D.....	50.00
Don José María Gómez P.....	50.00
Don José Adán Naranjo.....	50.00
Don Eleázar Orozco.....	50.00

Don José T. Gómez R.....	50.00
Don Arcesio Gómez R.....	50.00
Don Francisco Arroyave.....	50.00
Don Pedro Pablo Gómez A.....	50.00
Don José Delio Aristizábal.....	50.00
Don José Roberto Aristizábal.....	50.00
Don Carlos Gómez.....	50.00
Dr. N. N. Orozco.....	30.00
Dr. José Vicente Gómez S.....	25.00
Don Román Orozco.....	20.00
Don Jorge Gómez R.....	20.00
Don Carlos Emilio Gómez J.....	20.00
Don Vicente Gómez G.....	20.00
Don Jesús Serna Z.....	20.00
Doña Julia Gómez.....	20.00
Don Bernardo Gómez S.....	10.00
Don Joaquín Hoyos G.....	10.00
Don Jaime Hoyos G.....	10.00

TOTAL\$ 11.105.00

COLONIA DE CALI

Después de recibir la magnífica donación de Armenia viajaron los comisionados a la ciudad de Cali, "Sultana del Valle"; allí la Colonia Santuariana es menos numerosa pero no menos desprendida y amante de su patria chica. Los santuarianos que residen en Cali tienen una posición social muy destacada y ganan el diario sustento con el trabajo honrado. Las atenciones que prodigaron a los integrantes de la comisión fueron múltiples y los aportes económicos ascendieron a la suma de mil setecientos cuarenta y cinco pesos (\$ 1.745.00) discriminados en la forma siguiente:

Don Baltazar Gómez G.....	\$ 250.00
Don José Duque S.....	250.00
Don Roberto Aristizábal G.....	200.00
Don Bautista Gómez G.....	200.00
Don Pedro Tulio Gómez G.....	100.00
Don Heliodoro Duque.....	100.00
Don Marco A. Gómez G.....	50.00
Don Manuel Duque R.....	50.00
Dr. Bernardo Gómez G.....	50.00
Don Francisco Orozco G.....	50.00
Don Pedro Luis Gómez P.....	50.00
Don Octavio Gómez R.....	50.00
Don Luis Horacio Gómez G.....	50.00
Don Fabio Gómez G.....	50.00
Don Pedro Nel Quintero.....	50.00
Don Arcesio Quintero.....	50.00
Don Emilio Ramírez B.....	30.00
Don José Horacio Gómez G.....	30.00
Don Miguel Angel Gómez G.....	30.00
Don Arturo Duque R.....	15.00
Don Arnulfo Serna.....	10.00
Don Gustavo Gómez.....	10.00
Don Luis Angel Ramírez.....	10.00
Don Manuel Giraldo.....	10.00

TOTAL\$ 1.745.00

COLONIA DE BUENAVENTURA

Es la colonia de Buenaventura, después de la de Armenia, la mejor organizada; tiene una magnífica junta directiva y se reúnen frecuentemente para tratar asuntos relacionados con su grupo en particular y con su pueblo en general; todo miem-

En las mismas horas en que la capital de Antioquia se cubría de luto sincero para sepultar al venerable arzobispo García, en la población de Granada entregaba santamente, como había vivido, su alma al Señor uno de los más meritorios sacerdotes de Antioquia, verdadera reliquia entre el clero ejemplar de nuestras montañas. En la paz del Señor, tal como discurrió siempre su vida de fe y de infatigable celo apostólico, murió el Pbro. Policarpo María Gómez, mejor "el Padre Polito", como todos lo llamaban con veneración y con cariño.

El oriente antioqueño, tan bendecido de Dios por una estela admirable de ejemplares sacerdotes, tuvo en el Padre Polito un verdadero fruto de selección, un genuino prototipo del sacerdote de Cristo, un Padre en el estricto sentido de nuestra jerarquía espiritual, un amigo del pobre y del humilde, un apóstol como pocos de la prensa católica y un caso verdaderamente conmovedor y extraordinario de filial devoción a la Reina y Madre de los hombres.

Puede decirse que su larga vida de 84 años fue un himno permanente y una llama siempre encendida de amor a la Santísima Virgen y de constante predicación de sus grandezas.

Nacido en El Santuario, la tierra de hondas virtudes cristianas y de incomparable floración sacerdotal, allí mismo durante muchos años veló, como párroco, por la conservación de las benéficas tradiciones cristianas de su pueblo. Pero fue indudablemente Granada el escenario más prolongado de sus actividades apostólicas y el lugar que Dios le señaló para morir con la edificante muerte de los justos. Con justa razón

Ha Muerto el Padre Polito



Granada lo llora hoy como a uno de sus hijos predilectos y en su duelo la acompañan con hondo sentimiento su tierra natal de El Santuario, el oriente antioqueño, y todos cuantos tuvimos el singular privilegio de contar con su amistad y vernos edificados con el ejemplo de sus virtudes.

Su devoción a Nuestra Señora era algo que edificaba y con-

movía. Ni una línea salía de sus manos, ni la palabra brotaba de sus labios, ni un acto de su voluntad que no fueran signados por el amor de María que caldeó con fuego permanente todo cuanto pensaba y hacía. Ella le inspiró preciosas obras como las "Chapas de amor a María", como sus "Meditaciones Marianas" que los cristianos siguen gustando en sus meditaciones; ella lo convirtió en

escritor de altos méritos y bríos renovados cuya pluma se mantuvo activa hasta los últimos años, dispuesta siempre a cantar las excelencias de la Madre; Ella alentó su fructuoso apostolado de 55 años de sacerdocio y dio en todo momento a su predicación y a sus hechos el más perfecto sello de la sincera y fervorosa devoción a Nuestra Señora. Por eso debió en sus últimos instantes el padre Polito sonreír con sincera gratitud de hijo al ver que la Santísima Virgen quería tenerlo consigo para culminar en el cielo el Año Jubilar de Lourdes que él con tanta ternura y devoción supo propagar.

Pero no podemos pasar inadvertida en esta nota que hoy escribimos en el clima de justo duelo que nos embarga, una característica que siempre señaló al venerado sacerdote cuya desaparición temporal nunca sabremos lamentar debidamente. El padre Polito fue el apóstol infatigable y de todos los momentos de la prensa católica. En nuestro archivo conservamos sus postreras cartas, escritas ya con el temblor de la postrera enfermedad, en que nos estimulaba a no desmayar en la labor de "El Obrero Católico" y nos aseguraba que el pensamiento de este semanario lo acompañaba siempre en sus plegarias a María. Y no eran simples palabras. Periódicamente, durante incontables años, envió sus excelentes colaboraciones escritas en los pocos momentos que le dejaban para un merecido reposo sus labores del ministerio parroquial. Y cada vez que le era posible podemos decir sin exageración, se quitaba el pan de la boca para mandar a este semanario el aporte económico que en su pobreza alcanzaba. Y lo que con nosotros hizo, bien sabemos que lo realizaba con otros meritorios semanarios católicos, porque en su alma ardía siempre el noble anhelo de fomentar el apostolado de la prensa católica, al estilo de San Pío X que estaba dispuesto a vender sus muebles y su pectoral, si era preciso, para sostener el periódico católico.

Ante la desaparición terrena del inolvidable padre Policarpo María Gómez, sólo nos queda la actitud agradecida de la plegaria por su alma. Con nosotros seguirá viva la memoria edificante de sus virtudes y la certeza de contar en el cielo con un protector de nuestras empresas apostólicas.

Jesús Antonio Duque Villegas

Dentro de los muertos de la luctuosa tragedia que conmovió a Cocorná en días pasados y en la que perdieron la vida numerosos padres de familia, especialmente de la ciudad de El Santuario, está el distinguido ciudadano muy estimado en el círculo de sus amistades: Jesús Antonio Duque Villegas, quien mediante su tenaz esfuerzo logró hacerse a una modesta fortuna, la cual puso siempre al servicio de sus semejantes.

Era en él una obsesión su deseo de darles a sus hijos una educación esmerada, lo que a todas ho-

ras revelaba en el diálogo cordial. Pero donde más se distinguió por su actividad, fue en la repartición de periódicos en ese trayecto de Aquitania Cocorná como pregonero insomne de la política del frente nacional a la que prestó su humilde pero valioso contingente.

Un dato muy dicente que demuestra su deseo de servir perma-

nentemente es el que él mismo refería, de haber comprado más de cuatro mil escobas por docenas y unidades a los pobres de humildes casitas, en el camino que de Aquitania conduce a Cocorná.

Renovamos hoy nuestro pesar por la muerte del señor Duque Villegas y lo hacemos extensivo a su señora madre doña Teresita Villegas viuda de Duque, sus hermanos y especialmente a su digna esposa, doña Margarita Vuluaga Yepes viuda de Duque.

(De "El Correo").

(De "El Obrero Católico").

Ampliamente conocido en la Arquidiócesis de Medellín y en la Diócesis de Sonsón, fue el Presbítero Policarpo María Gómez Giraldo, cuyo deceso, ocurrido en la ciudad de Granada en los primeros días del mes de septiembre último, ha sido justamente lamentado.

Sacerdote de modestia suma, de grandes y acendradas virtudes, supo ser un verdadero rector espiritual y dar ejemplo de austeridad y sencillez.

Fue también ejemplar por su sabiduría, ejemplar por su prudencia, ejemplar por su espíritu cívico, ejemplar por su caridad, ejemplar por su exquisito don de gentes y ejemplar por su acendrada modestia.

Ejerció el sacerdocio durante más de cincuenta y cinco años.

Como Prefecto General del Seminario Conciliar en su juventud, como profesor de filosofía y matemáticas en el mismo, dejó recuerdos imborrables de eficiencia y rectitud. Y como cura de las parroquias de El Santuario, Alejandría y Granada, se hizo acreedor al cariño, gratitud y admiración, toda vez que supo batallar con celo de apóstol por el fomento de la educación y por el bienestar de sus feligreses. Levantó templos, fundó establecimientos de beneficencia y educación, propagó la buena prensa e hizo construir en poblaciones y veredas centenares de hermosos monumentos a la Virgen.

De bellas y felices iniciativas, supo, como ninguno realizarlas y fue el primero en secundar y

La Cooperativa de Municipalidades de Antioquia es una entidad en buena hora fundada para beneficio de los Municipios de nuestro Departamento, cuyos reducidos presupuestos no les alcanzan para desarrollar obras de alto costo como acueductos, alcantarillados, plantas eléctricas, etc.

Si el hombre como individuo necesita hoy en día acudir a las cooperativas de crédito para atender a sus necesidades particulares, también los Municipios, como personas jurídicas, tienen necesidad de apelar a las entidades crediticias para poder atender a la solución de sus múltiples problemas.

El Santuario, que es uno de los Municipios fundadores de la Cooperativa de Municipalidades, ha encontrado en ella siempre el crédito oportuno para el desarrollo de obras tan importantes como el acueducto,

UN APOSTOL MARIANO

Por Ramón E. Gómez S.

apoyar con generosidad las de los demás.

Como verdadero apóstol de Jesucristo, fue también un verdadero maestro de civismo.

Toda la vida de tan eminente sacerdote pasó por el crisol de las más excelsas virtudes. Por ello, al analizarla "no habrá necesidad de separar escorias".

Insigne propagador de la devoción a María, escribió varios opúsculos y numerosos artículos en periódicos y revistas del país, cantando las glorias de la Madre de Dios. Todos esos escritos maestros "constituyen un

precioso florilegio, que para so-laz de los espíritus y recreo de la inteligencia, debieran ser objeto de lectura y meditación diarias", según lo ha expresado uno de sus biógrafos.

En el último reportaje concedido por el Padre Policarpo a la revista "El Santuario", de la cual fue el principal benefactor, dio la siguiente respuesta a la pregunta sobre cuál había sido la mayor satisfacción de su vida:

—"La mayor satisfacción de mi vida ha sido vivir con María, en compañía de María, en

la misa, en el púlpito, en la iglesia, en la calle, en la plaza, en el campo, solo, acompañado, en mis tristezas, en mis alegrías, en todo con María. Esta ha sido, es y será, porque la Virgen no me abandonará jamás. Y fue la mayor satisfacción de mi vida el haber celebrado al pie del árbol de la Virgen en Heliópolis, en la iglesia del Santo Sepulcro, en la Anunciación de Nazareth y el haber pasado una noche en la ciudad de la Virgen, cerca de su casita de Nazareth".

Ya habrá quién escriba la biografía completa de tan santo y sabio sacerdote, preciada joya del clero y purísima gloria de El Santuario.

Ramón E. Gómez S.

★

DR. BERNARDO CORREA VILLA

El médico de provincia debe reunir en mayor grado las condiciones de estudio, honestidad y dedicación que en la ciudad se estimulan por la competencia o se anulan por la desidia. Porque el médico de provincia está solo, relativamente aislado, trabaja entre una masa pobre y analfabeta en su mayoría, pero a la que es fácil explotar cuando se trata de mejorarle su salud.

Traemos esto a colación ante el caso del doctor Bernardo Correa Villa, médico oficial de Cocorná desde hace algún tiempo, y que es un profesional que se distingue por el sentido de la responsabilidad, por la ho-

nestidad a toda prueba, por el don inestimable de la caballerosidad, el respeto al consultorio y la comprensión de las debilidades humanas. No en balde los cocornenses le estiman y le respetan: su médico sabe serlo, es estudioso, consagrado, perpendicular en sus convicciones religiosas y políticas, y está a mil leguas de cierto tipo de profesional que se está dando ahora, que tiene la idea burda de que la provincia es la vaca lechera de que habló un ganadero de Colombia, y que olvida las buenas maneras del colegaje y en veces tratan de cambiar el bisturí del cirujano por el tres rayas vulgar del matarife, no importa que ac-

túen dentro de la propia casa, que es donde al caballero de nacimiento le obliga más la corrección.

El doctor Bernardo Correa Villa, a quien desde estas columnas enviamos nuestro cordial saludo de amigos y colegas, tiene asegurado el buen éxito donde quiera que actúe: porque estudia, aprende y sabe; porque ama su profesión y la ejerce honestamente, y porque es un señor. Sobre todo por esto último, ya que desgraciadamente no todo médico lo es. Algunos se dan de "cintica azul y proceder villano". (Lo de la cintica azul es para despistar porque el 9 de abril era roja...)

La Cooperativa de Municipalidades

la construcción de varios locales escolares, la dotación de contadores de agua, etc.

En el presente año El Santuario contempló la apremiante necesidad de energía eléctrica; acudió a un movimiento cívico que arrojó los más espléndidos resultados; solicitó la ayuda del Departamento y obtuvo de él un auxilio de veinte mil pesos (\$ 20.000.00), con lo cual el monto total se elevó a cincuenta y dos mil pesos (\$ 52.000.00). Pero la obra total vale más de ciento cuarenta mil pesos. A quién volver los ojos? Allí estaba la Cooperativa de

Municipalidades que, como madre de todos los Municipios asociados habría de solucionar el problema. Y allá fueron las comisiones, los memoriales, los mensajes, las solicitudes; al frente de su gerencia se encontraba, y se encuentra, todo un caballero, el doctor Homero Santander, hombre pulcro y honesto como pocos, ingeniero de alto rango, atento y amable con todo el mundo y dotado de un extraordinario espíritu de servicio. Personalmente estudió la solicitud del Municipio, la encareció ante el Honorable Consejo de Administración y

obtuvo para El Santuario un empréstito por la suma de ochenta y cinco mil pesos (\$ 85.000.00); y luego, como remate final a todo esto, vino hasta El Santuario a traernos la buena nueva y a contarnos que ya había negociado un generador para nuestra planta.

La razón de esta corta nota no es otra que agradecer al señor doctor Homero Santander, gesto tan gallardo para con este pueblo que lo cuenta desde ahora entre sus más insignes benefactores y que lo aprecia como saben apreciar los santuarianos. Reciba el doctor Santander la gratitud imperecedera de la ciudad que pronto se verá iluminada, gracias, en mucha parte, a sus grandes servicios prestados desde la Gerencia de la Cooperativa de Municipalidades de Antioquia.

Jesús A. Villegas Gómez.

Las Colonias Santuarianas se hacen presentes en la Campaña Cívica "Pro Energía Eléctrica"

Una nueva e insalvable deuda de gratitud ha adquirido El Santuario con sus colonias, las que tan generosamente se hicieron presentes con sus donaciones para la importante obra de la energía en que está empeñada toda la sociedad. En efecto, El Santuario que siempre ha sabido buscar la solución de sus necesidades, comenzando por sus propios medios, se dio cuenta de la apremiante necesidad de luz que tenía el municipio y al momento todas las esferas sociales se movilizaron en una campaña cívica de grandes alcances, cuyo fin era allegar dineros suficientes para la obra. Fue así como, en El Santuario primero, y luego en sus colonias, se hicieron colectas maravillosas que arrojaron resultados sorprendentes e insospechados. Después vinieron las gestiones ante el Gobierno Departamental en demanda de un auxilio oficial y ante la Cooperativa de Municipalidades para la consecución de un empréstito para la obra, gestiones que lograron rotundo éxito, mediante el decreto de un auxilio de veinte mil pesos (\$ 20.000.00) por parte del Departamento y de un crédito por ochenta y cinco mil pesos (\$ 85.000.00) por parte de la Cooperativa de Municipalidades. En estas condiciones está financiada la obra de la energía. Réstanos consignar aquí el agradecimiento muy sincero de la Junta Cívica pro Energía y de la sociedad entera para todos aquellos que en alguna forma han ayudado a esta obra.

COLONIA DE ARMENIA

Armenia la "Ciudad Milagro" de Colombia y capital del futuro Departamento del Quindío, está habitada por un creciente número de antioqueños entre los cuales se destaca un grupo de santuarianos, muchos de los cuales ocupan elevadas posiciones en la industria, el comercio y la política. Todos ellos aman a su pueblo natal y se preocupan permanentemente por su progreso.

Una comisión integrada por el R. P. Francisco Luis Gómez y por don Rubén Pineda viajó a esa ciudad, con el fin de solicitar de los santuarianos allí residentes su contribución pecuniaria para la obra de la energía. Tras de prodigar atenciones innumerables a los comisionados, de las cuales ellos están eternamente agradecidos, contribuyeron con la considerable suma de once mil ciento cinco pesos (\$ 11.105.00) distribuidos en la forma siguiente y para cada uno de cuyos donantes expresamos en nombre de El Santuario nuestro reconocimiento sincero:

Francisco Luis Gómez y Hermanos.....	\$ 3.000.00
Don Ramón Gómez A.....	1.000.00
Don Luciano A. Gómez G.....	1.000.00
Doctor Clímaco Gómez G.....	1.000.00
Don Julio E. Gómez G.....	500.00
Don José Lino Gómez G.....	500.00
Don Matías Gómez G.....	500.00
Don Luis Angel Gómez G.....	500.00
Don Ernesto Aristizábal G.....	500.00
Don Arcesio Aristizábal G.....	500.00
Don Carlos Gómez G.....	200.00
Don Horacio Gómez A.....	200.00
Doña Pachita de Aristizábal.....	200.00
Don Efraím Hoyos S.....	200.00
Don Abelardo Gómez G.....	200.00
Don Delio Serna Z.....	100.00
Don Miguel Angel Gómez.....	100.00
Don Luis María Gómez.....	100.00
Doña Carmen Gómez de A.....	50.00
Don Roberto Aristizábal D.....	50.00
Don José María Gómez P.....	50.00
Don José Adán Naranjo.....	50.00
Don Eleázar Orozco.....	50.00

Don José T. Gómez R.....	50.00
Don Arcesio Gómez R.....	50.00
Don Francisco Arroyave.....	50.00
Don Pedro Pablo Gómez A.....	50.00
Don José Delio Aristizábal.....	50.00
Don José Roberto Aristizábal.....	50.00
Don Carlos Gómez.....	50.00
Dr. N. N. Orozco.....	30.00
Dr. José Vicente Gómez S.....	25.00
Don Román Orozco.....	20.00
Don Jorge Gómez R.....	20.00
Don Carlos Emilio Gómez J.....	20.00
Don Vicente Gómez G.....	20.00
Don Jesús Serna Z.....	20.00
Doña Julia Gómez.....	20.00
Don Bernardo Gómez S.....	10.00
Don Joaquín Hoyos G.....	10.00
Don Jaime Hoyos G.....	10.00
TOTAL.....	\$ 11.105.00

COLONIA DE CALI

Después de recibir la magnífica donación de Armenia viajaron los comisionados a la ciudad de Cali, "Sultana del Valle"; allí la Colonia Santuariana es menos numerosa pero no menos desprendida y amante de su patria chica. Los santuarianos que residen en Cali tienen una posición social muy destacada y ganan el diario sustento con el trabajo honrado. Las atenciones que prodigaron a los integrantes de la comisión fueron múltiples y los aportes económicos ascendieron a la suma de mil setecientos cuarenta y cinco pesos (\$ 1.745.00) discriminados en la forma siguiente:

Don Baltazar Gómez G.....	\$ 250.00
Don José Duque S.....	250.00
Don Roberto Aristizábal G.....	200.00
Don Bautista Gómez G.....	200.00
Don Pedro Tulio Gómez G.....	100.00
Don Heliodoro Duque.....	100.00
Don Marco A. Gómez G.....	50.00
Don Manuel Duque R.....	50.00
Dr. Bernardo Gómez G.....	50.00
Don Francisco Orozco G.....	50.00
Don Pedro Luis Gómez P.....	50.00
Don Octavio Gómez R.....	50.00
Don Luis Horacio Gómez G.....	50.00
Don Fabio Gómez G.....	50.00
Don Pedro Nel Quintero.....	50.00
Don Arcesio Quintero.....	50.00
Don Emilio Ramírez B.....	30.00
Don José Horacio Gómez G.....	30.00
Don Miguel Angel Gómez G.....	30.00
Don Arturo Duque R.....	15.00
Don Arnulfo Serna.....	10.00
Don Gustavo Gómez.....	10.00
Don Luis Angel Ramírez.....	10.00
Don Manuel Giraldo.....	10.00
TOTAL.....	\$ 1.745.00

COLONIA DE BUENAVENTURA

Es la colonia de Buenaventura, después de la de Armenia, la mejor organizada; tiene una magnífica junta directiva y se reúnen frecuentemente para tratar asuntos relacionados con su grupo en particular y con su pueblo en general; todo miem-

más alto que los maridos. Este hecho parece indicar el efecto moderador de la vida conyugal.

La diabetes sacarina es una de las pocas enfermedades que acusan mayor mortalidad en las mujeres que en los hombres. Grandes diferencias entre los sexos solamente se observan entre casados y viudos. Al parecer, la mujer soltera está más predispuesta a la diabetes que el soltero. Entre los 45 y 54 años la mortalidad entre las solteras oscila entre ocho décimos y una mitad del índice correspondiente a las casadas, lo cual parece indicar que éstas últimas, estando generalmente en mejor situación económica, se hallan sobrealimentadas, y más expuestas a los excesos de la mesa. No se sabe ciertamente si la mujer casada tiende a engordar más que la soltera; sin embargo, los índices de mortalidad correspondientes a varias enfermedades asociadas con la obesidad (diabetes, cirrosis, hipertensión, arteriosclerosis, etcétera), siguen la norma siguiente: la mortalidad entre las solteras de cuarenta y cinco a 54 años es igual o más baja que la de las casadas; lo mismo puede decirse con respecto a las mujeres divorciadas.

Influencia de la Vida Moderada

La persistente diferencia de mortalidad entre casados y no casados induce a pensar que la moderación que implica la vida conyugal influye directamente en la mortalidad. A este respecto dice Shurtleff: "las responsabilidades de familia imponen una vida moderada. Los individuos solteros suelen tener hábitos más extremistas; la influencia estabilizadora de la vida familiar se nota más en el varón, pues en el celibato las normas sociales son menos exigentes con los hombres. Por otra parte, el casado siente más necesidad de cuidar la salud, pensando en su mujer y sus hijos".

Desde hace muchos años se ha tratado de relacionar la longevidad con la vida matrimonial. En 1796, el médico Christoph Wilhelm Hufeland, profesor de Patología y Terapéutica de la Universidad de Berlín, dedicaba un capítulo de su obra "Makrobiotik" —sobre el arte de prolongar la vida— al "sagrado estado matrimonial", que lo considera una parte indispensable de la educación del género humano. Refiriéndose a una de las razones fundamentales de la influencia del matri-

monio en la longevidad, el autor dice: "la vida conyugal moderada regula los placeres. La monotonía es el factor por el cual la persona sensual rehuye casarse; pero la monotonía es necesaria y saludable. Podría decirse que el matrimonio es como una alimentación sencilla, en contraste de la comida compleja y la glotonería; sólo aquél proporciona morigeración y larga vida. El placer de la vida conyugal es el más adecuado para alcanzar la salud físico-mental, situándonos en un estado de felicidad muy propicio

para lograr muchos años de vida".

Ulteriormente, otro médico (Lorand), estaba de acuerdo con este principio, pero prefirió no ponerlo en práctica. El medio mejor de lograr una larga vida —dice— es tener moderación en todo, y no cabe duda que esto es más factible en la vida matrimonial. No obstante, "siendo soltero, se nos puede reprochar que hablamos de esto como podría hacerlo un ciego refiriéndose a los colores. No podemos negar el hecho de que muchos seres son muy des-

graciados; sin embargo, creemos que todas nuestras desdichas radican en nosotros mismos. Si elegimos nuestra compañera con sano juicio, dándole más importancia a las cualidades internas que a las externas, y además la tratamos con suma consideración y ynos adaptamos mutuamente, no encontraremos aristas ni asperezas, sino suavidad y por lo tanto nunca habrá choques. En todas partes y en todo momento, cada uno se forja su propia suerte".

UNA BIBLIA AL FRESCO

Con la principal obra de su producción artística, los frescos de la Catedral de Viborg, quiso Joakim Skovgaard reflejar los pasajes más importantes de la Santa Biblia relatándolos de acuerdo con el espíritu de Grundtvig —es decir, de forma tal que todo cristiano, docto o lego, pudiese captar su contenido sin dificultad alguna; en otras palabras: deseó crear eso que el propio Grundtvig hubiese calificado de "arte popularizado"— y la prueba de que consiguió su propósito la dan los visitantes, que en cifras que sobrepasan los cien millares, van anualmente a Viborg para admirar esa monumental Biblia de estampas que es la obra de Skovgaard. Viborg significa "el santuario de la montaña", y ya en tiempos paganos era esta ciudad un centro cultural de gran importancia, donde, poco después de la cristianización de Dinamarca, fue levantada una iglesia catedral. Guerras e incendios atrasaron la ciudad en distintas ocasiones, siendo necesario reconstruir tres veces el templo, últimamente a fines del pasado siglo, y en esta ocasión se trató de hacerlo en un estilo románico muy puro. La Catedral de Viborg es hoy un edificio sólido de líneas un poco pesadas y de tonos livianos, causados por el gris claro del granito usado en su construcción.

Las pequeñas ventanas del templo hacen que la luz del día pase con dificultad al interior del mismo, y tanto el material empleado en la construcción, como lo sombrío de las naves, parecen exigir un poco de vida en aquellas paredes cubiertas con cal. Skovgaard ya había resaltado en varios casos a cau-

sa de los grandes óleos, de vastas líneas, que con sujetos bíblicos habían salido de su pincel, y por lo tanto fue natural que todas las partes interesadas estuviesen muy pronto de acuerdo en concederle la labor de decorar los blancos muros de esta Catedral.

Los frescos fueron pintados de 1890 a 1906; pero con anterioridad a la fecha en que dio comienzo a su obra, nuestro artista había efectuado grandes trabajos preparatorios: apuntes de grandes dimensiones sobre cartón, bocetos de los efectos de colores y, sobre todo, varios viajes de estudio a Italia, país donde Skovgaard ya había adquirido sólidos conocimientos sobre el arte de la antigüedad clásica y sobre el de los primeros tiempos del renacimiento. No hay duda que Giotto era el pintor que más admiraba.

Skovgaard creó su estilo "viborguense" a plena conciencia: las grandes dimensiones que tienen las manos y los pies de sus figuras, la sencillez de las líneas que muestran las arrugas de las vestiduras y lo es-

partano del colorido parecen haber sido engendrados al mismo tiempo que el granito del templo. Y a pesar de que sacó sus sujetos de multitud de fuentes, tanto literarias como pictóricas, no por ello dejó de imprimir en la obra de su destacada personalidad.

Base fundamental al pincel de nuestro artista era ese antiguo estilo popular, ese estilo de tiempos pasados que se caracteriza por la claridad y la sencillez de su expresión; por esta causa Skovgaard consideró que las lisas líneas de las paredes del templo no debían romperse con efectos de falsa perspectiva, puesto que deseaba que la arquitectura de la Catedral constituyese el telón de fondo y el marco de sus frescos: una serie de escenas bíblicas que empezando con Adán y Eva en el Paraíso terrenal, termina con la resurrección de la carne. Esta su obra nos muestra que la fe cristiana del artista es, como la de Grundtvig, una fe llena de luz y en la que el amor de Dios y las fuerzas del bien y de la vida vencen a las del mal y de la muerte.

El Grado de Gilberto Giraldo S.

Después de un brillante examen, obtuvo recientemente el grado de doctor en Derecho y Ciencias Políticas, en la Universidad Pontificia Bolivariana Gilberto Giraldo Serna.

De un valor moral poco común en los tiempos que alcanzamos, de excelentes inquietudes intelectuales, Gilberto Giraldo Serna figura en primera línea de las promociones jóvenes de Antioquia. A su brillante inteligencia y a su capacidad, suma ejecutorias de gran caballero y de noble amigo.

De manera eficiente ha desempeñado elevados cargos en las ramas administrativa y jurisdiccional.

Con positiva complacencia registramos este nuevo triunfo de Gilberto Giraldo Serna, a quien por todos sus atributos personales le auguramos éxitos felices. A él y a sus padres, nuestro querido y culto amigo don José M. Giraldo y doña María Serna de G., enviamos nuestras felicitaciones cordialísimas.

El reloj de la Catedral de Sonsón, marcaba las siete y cuarenta y cinco minutos de la mañana; el día habíase presentado claro y los rayos del sol hacían retirar de la ciudad, solitaria a esas horas, la nieve, que cubriera, parques, plazas y calles; ni una sola nube manchaba el azul del cielo. Todo me era alegre, en tanto que con mi esposa y varios de mis hijos cruzaba el parque principal de aquella ciudad bella y acogedora, de aquella ciudad de mujeres hermosas, y me dirigí hacia la Iglesia del Carmen, a presenciar la profesión solemne de mis dos hijos, Carmelitas: Fray Alberto y Fray Oscar, quienes han pasado más de la mitad de su vida bajo la dirección sabia y santa de los padres Carmelitas en Villa Liva y en Sonsón.

Cabizbajos y abatidos por la emoción penetramos al templo que estaba lleno de aromas, y bellamente adornado, para tan grande solemnidad; en la mitad de él, nos hallamos con un padre Carmelita, quien nos condujo al lugar destinado, para los familiares de quienes en esos momentos se preparaban a la profesión solemne.

En un momento dado y cuando el reloj dejaba oír la última campanada de las ocho de la mañana salieron al altar los pa-

YO PRESENCIE LA PROFESION SOLEMNE DE MIS DOS HIJOS CARMELITAS



dres Carmelitas y en medio de ellos y de dos, en dos, los seis (6) de la profesión y entre los hijos, en el mundo Ramiro y Oscar, con la cabeza inclinada y las manos juntas; nos cruzamos una mirada y aún no me he dado cuenta de lo que pasó por mi alma la que se estremeció al duro palpar de mi corazón; mi pensamiento voló y contempló los días que pasaron, los presentes y los que

han de venir y dos lágrimas brotaron de mis ojos, las que cayeron sobre las manos de mi esposa, que apretaban las mías, cuando ella contempló a los dos hijos Carmelitas; yo los miré en éxtasis de amor paternal y mis miradas, les dijo: aquí está vuestra madre, esa abnegada mujer que os condujo por la senda del bien, que os vigiló en la niñez; a ella le debéis lo que sois, como a ella, se lo deben

vuestras hermanas, Sor Delia y Sor Marina, Salesianas.

La misa a toda orquesta; las ceremonias y el voto solemne de mis caros hijos, agrandó mi espíritu soñador, me fortaleció y mi vida, que era arrastrada cual hoja seca a las desiertas playas del dolor, por el huracán de mis pecados, viró y se acogió bajo el manto de la Virgen del Carmelo.

Luego el sermón de un padre Carmelita, nos condujo al hogar lejano, a la niñez de mis dos hijos, a su estudio, formación, a sus claustros, y nos arrancó, por su elocuencia y sencillez, lágrimas del alma; sellaron la profesión, con doble abrazo de fraternidad, a los Carmelitas presentes.

Vino la visita conmovedora. Lágrimas vertidas, besos maternales, recuerdos de la casita blanca, que los vio nacer, recuerdos de infancias, caricias familiares, etc. Luego la despedida y la bendición, envuelta entre esta frase: "si otros han tenido la dicha de tener en el hogar hijos sacerdotes, no la tendremos nosotros? Sí, que la tendréis papacitos, contestaron ellos, con voz dulce y lenta, en tanto que se arrodillaban para recibir la bendición de sus papas, que tuvieron la dicha de presenciar la profesión solemne.

Alberto Pineda Gómez.

GRATA REMINISCENCIA

MONSEÑOR GARCIA BENITEZ

y durante todo el trayecto le presté las atenciones que se merecía.

La primera jornada terminó en un sitio llamado Peralonso, donde pernoctamos en un rancho misérrimo, siendo necesario el uso de mosquitero y la ingestión de las tan afamadas píldoras Gómez Plata como preventivos contra la perniciosa. La segunda etapa del viaje terminó en Gáchira, poblado sobre el río del mismo nombre, entre cuyas aguas buscamos alivio al cansancio. En este sitio recibió el R. Padre la llamada de su progenitor, quien desde la ciudad capital del departamento inquiría por las condiciones del viaje de su hijo, y le hacía recomendaciones para evitar el contagio febril, a lo cual le contestó indicándole con quién viajaba, y dándole información sobre los cuidados recibidos.

Tras una noche bulliciosa por parte de los numerosos arrieros que por allí pasaban, emprendimos

la última jornada, por el Tambor hasta La Palma, donde los familiares del religioso, que habían viajado a su encuentro, lo recibieron con grandes demostraciones de alegría, y todos juntos continuamos el viaje hasta Bucaramanga.

Desde entonces nos ligó una ferviente amistad, la cual renovamos cuando, nombrado Obispo de Santa Marta, hube de visitarlo en su palacio y reiterarle mi aprecio. Allí le acompañaba el R. P. Luis, su hermano carnal, y de religión, y éste recibió la orden de aquél de atender al precario estado de mi salud, quebrantada por mis largas correrías por tierras malsanas. Así correspondía a las atenciones que yo le hice en las selvas santandereanas. En una de nuestras charlas me expresó su complacencia por haber venido a suceder en la Diócesis a un pariente lejano y antiguo, el Obispo Esteban; quien prestó los últimos auxilios espirituales al Libertador.

El fallecimiento de este ilustre Prelado, que es pérdida incalculable para la Iglesia Colombiana, me hace recordar la manera como me deparó la Providencia el conocimiento de tan preclaro varón y añorar la amistad que me dispensó.

En ya lejana época me encontraba en Puerto Wilches en espera de un sacerdote jesuita que debía llegar allí, rumbo a Bucaramanga, el cual no arribó al puerto. En cambio sí llegó, procedente de México, y como desterrado por el gobierno ateo de Pancho Villa, el R. P. Joaquín García Benítez, quien durante varios años había permanecido ausente de su tierra nativa. Al pisar tierra santandereana, lleno de emoción, la saludó con un ósculo pleno de amor patrio.

El viaje a Bucaramanga se hacía en ese entonces, usando un pequeño trayecto de ferrocarril, hasta el kilómetro 20, y de ahí en adelante por trochas intransitables dentro de la abrupta selva, y por lugares insalubres, donde la fiebre perniciosa era endémica. Por insinuación del R. P. García Benítez, fui su compañero de viaje

Pasados algunos años volví a disfrutar de la grata compañía de Monseñor García Benítez cuando le visité en su Palacio Arzobispal de Medellín en compañía del doctor Lope Carvajal Peralta, a quien recibió con sumo cariño, y le relató todas las peripecias de su vida de estudiante en compañía del padre de éste, el doctor Martín Carvajal, con el cual cursaron en el Seminario de Pamplona los estudios iniciales de la carrera sacerdotal. Con insistencia le pidió a Lope el que le llevara a su padre a ser su huésped en el Palacio.

Sabedor de que yo era oriundo de El Santuario, habló con entusiasmo de don Sinforoso García, el ilustre protector de Córdoba, el héroe de tantas batallas en la Epopeya Emancipadora cuyo cadáver, luego de ser alevemente asesinado por Ruperto Hand, recogió y trasladó a Marinilla, y con posterioridad a Rionegro, cuna del héroe.

La Iglesia y la Patria están de duelo por la pérdida de uno de sus mejores hijos.

Camilo A. Gómez Ramírez.

PROBLEMAS COLOMBIANOS

EL MAL ORIGINAL.- Se ha vuelto un lugar común eso de referirse al analfabetismo colombiano en forma parecida a como se hace mención al paludismo o a la tuberculosis, o sea como a algo que nos molesta y nos perturba pero en cuya desaparición hay que confiar como en un hecho inevitable. Sin embargo, el problema es más complejo de lo que parece, por sus raíces económicas y por la carencia de personal para solucionarlo; porque abarca no sólo las zonas rurales sino las urbanas; porque la sola existencia del fenómeno implica toda suerte de complicaciones, desde el radio simplemente higiénico hasta el de la conducta humana, valorable en actos y en consecuencias. Para hablar solamente de nuestro departamento hay que tener presente que, según cálculos, se necesitan, para atender a las deficiencias, no menos de 650 nuevas escuelas rurales, alrededor de 285 creaciones más en escuelas urbanas, aproximadamente 1.700 maestros, todo con un gasto estimado en ocho millones ciento sesenta mil pesos al año, con sueldos promediados a \$ 400.00 por unidad. Estos solos guarismos pueden dar idea de la magnitud de la necesidad total colombiana, ya que hay departamentos mucho más urgidos del alfabeto que el nuestro. Sin contar con las penurias de las intendencias y comisarías, en las que prácticamente la lucha es librada por un reducido escuadrón misionero, en condiciones de inferioridad que tornan heroicas las medianas conquistas del alfabeto.

PROYECCIONES DEL FENOMENO.- La parte más delicada del problema analfabetismo es, pues, la rural. Ocho millones y medio de campesinos que no han conquistado ese derecho elemental. Pero hay que especificar que lo lamentable en este caso es la doble deficiencia numérica y cualitativa, o sea que falten tantas escuelas en los campos; y que las existentes estén tan precariamente atendidas en todo sentido pero especialmente en el pedagógico, pues la escasez de personal docente ha obligado a echar mano de maestros generalmente de muy buena voluntad pero insuficientemente preparados y a los que se remunera demasiado mal. En las vastas zonas rurales tan pésima-

CONFERENCIA PRONUNCIADA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL FILEMON DE J. GOMEZ DE EL SANTUARIO

POR GILBERTO GALLEGU ROJAS

mente atendidas por el Estado en vías, seguridad, higiene, alumbrado, enseñanza, la deficiencia es, pues, de doble cabeza; personal docente escaso y a la vez mal preparado. Por consiguiente, escuelas mediocres, sin vitalidad ni alegría, en las que el ausentismo, la rutina, el tedio de una agria misión cumplida sin esperanza y sin estímulo, hacen más áspera la labor y más negativos sus rendimientos. En muchos casos puede y debe sostenerse que es más nociva una escuela mediocre que la inexistencia de esa misma escuela.

LA EQUIVALENCIA: EL CAOS.- Esa ignorancia densa y abrumadora es la equivalencia del caos. En ella proliferan con rapidez y en mayor número las malas habituaciones y las desviaciones que desembocan al crimen y al embrutecimiento. Ese caos sólo se va iluminando y desterrando a medida que en las mentes va penetrando el mensaje maravilloso del alfabeto, que en la enunciación de los signos arrastra por aluvión conceptos elevados de vida espiritual y de conducta social. Dentro de ese caos cada letra será un astro, cada noción civilizadora una constelación. La no existencia de ellas es la noche cerrada, el torbellino en la tiniebla, la vida inferior del instinto que se desparrama y triunfa por modo azaroso. Algo de ello podemos vislumbrar en los estrados judiciales cuando vemos ventilar causas por homicidio, asesinato y delitos semejantes cometidos por gentes ignaras que en medio de la cerrazón no hallaron más salida que el crimen. En verdad no debe extrañarnos ese hecho, habida consideración de que al campesino nuestro no le hemos dado más que literatura barata y lirismo de pacotilla, pero perpetuamente le hemos regateado la escuela a que tiene derecho —esa y no otra— a la par que el puesto de higiene, la semilla barata, el crédito fácil, la seguridad en su vida y la seguridad contra el esquilmé. Para pagarle su vida gastada en

el surco sembrando la cosecha que le hemos de mal —comprar y peor— pegar, le amputamos el hijo mayor para que ingrese a las filas, en que es probable que le sirve a la Patria pero donde se seguro que se embrutece y pierde por fuerza la dignidad. De resto, nada más infeliz que el panorama vital de nuestro campesino, que deviene por herencia alcoholizado y pendenciero taciturno y vulgar. Su vida no tiene raíces distintas a las elementales que le atan a un pedazo de tierra. No tiene más bandera que un azadón. Sus creencias religiosas son superficiales y con frecuencia saturadas de superstición.

Y un día fallece, se queda inerte, como un árbol cualquiera, como una mata de plátano en un lance fondero y de atrocidad vulgaridad, o defendiendo un grito, el viva o el abajo a un partido que jamás concibió sino como una recua triunfante o derrotada.

Con materia prima de esa clase se están poblando los campos de esta Patria. Que es como estar sembrado de estragamiento, de inutilidad o de tragedia en acecho. Nuestro campesino es el primer estafado de esta Patria libertada por paisanos. A pesar de la jornada del Puente de Boyacá, en que labriegos y campesinos dieron la gran batalla por nuestra libertad, nuestros labriegos y campesinos no han conquistado el derecho, la prestación totalmente cubierta de que se les enseñe a leer y escribir. No! Porque sus gobiernos prefirieron gastar el presupuesto en otras cosas y apenas tuvieron para aquéllos mensajes de adulación desde los congresos y los discursos de falsas promesas desde los balcones de los capataces de parroquia.

EL VIACRUCIS DE LA PATRIA.- En el ya largo viacrucis que Colombia viene soportando es obligatorio asociar a esa ignorancia campesina el volumen de los desastres obtenidos.

Porque hay en esto una a modo de proporcionalidad directa: a mayor ignorancia que es ambiente para la violencia mayor efectividad delictuosa.

DISTINCION NECESARIA.

Pero en este punto parece oportuno distinguir entre la ignorancia —digámoslo así— de tipo mental, que alude a la carencia de conocimientos, y que es la que proporciona soluciones erróneas y la que recluta ciertas huestes de violentos, y la perversión de los inspiradores iniciales de tal violencia, que se localizan en su gran mayoría, no ya entre analfabetos sino —al contrario— entre gentes de universidad, de bufete, a veces con grados y nada carentes de recursos económicos. A la luz de la moral universal estos tales son más culpables aún que los ejecutores de segunda y tercera categoría pues obran, no ya por ignorancia sino a sabiendas y por exceso de malicia. Pero precisamente esta diabólica labor de los dirigentes intelectuales halla eco entre los campesinos, merced a la ignorancia de éstos, que les permite engrosar con poca repugnancia los regimientos de la muerte, bajo el incentivo del odio fomentado, del rencor cultivado, de la paga prometida. El odio, el rencor y la ambición vienen a copar las posibilidades anímicas de unos seres deshabitados por las nociones de una vida superior.

EL MONOLOGO.- —“Al fin —dirán esos pobres campesinos— qué tenemos nosotros para perder? Nada nos han dado, vivimos en una pobreza lindante a la miseria, condenados a envejecer trabajando por un jornal de hambre con los hijos entecos y raquíticos, tan ignorantes como nosotros mismos. Nos hablan de la “Patria”, es cierto, pero esa Patria no nos muestra el rostro amable ni nos ofrece el seno henchido y promisor, sino que por el contrario, la vemos a través del polizonte abusivo, del cacique perverso, del impuesto elevado, de los altos costos de la explotación, la mugre y el esquilmé. Vayamos, entonces, de brazo con la Muerte! Al fin y al cabo hemos de fenecer brutos y hambrientos, pues muramos satisfechos, luego del desquite. Jamás se acordaron de volvernos buenos, pues no se aterren de que nos volvamos malos”. Y ahí tenemos, tras de ese monó-

logo, asomando la cabeza de fiero por entre una densa capa de ignorancia, al campesino sin escuela, sin vías, sin higiene, simple aparcerero sin horizonte y sin redención.

LA ESCUELA RURAL... QUE ES!! Cuando hago mención de la escuela rural como antídoto de la violencia y demás males anexos, es claro que no me refiero a ese simulacro que como tal conocemos sino a algo muy distinto y superior.

La escuela rural debe ser amplia y aireada, de fácil acceso, alegre y regentada por maestros capaces y de vocación, decentemente retribuidos por el Estado. Una escuela convertida en cerebro y corazón de toda la comarca, el hogar común, respetable y respetado, donde haya lugar no sólo para el aprendizaje teórico indispensable sino para la aplicación práctica de conocimientos sencillos y de inmediata explotación, como tejidos, culinaria, apicultura, avicultura, riego y sembradío, cooperativa campesina, curas de urgencia, alumbramiento, edificación, etc. En una escuela de este tipo sí puede aspirarse a obtener a lo largo de unos años la transformación de la mentalidad campesina. (Por el mero aspecto intelectual es altamenteiciente de lo que puede la tenacidad al servicio de una obra, el magnífico éxito obtenido por las escuelas radiofónicas de Sutatenza).

Lástima que para llegar a tener escuelas rurales de ese tipo o de un tipo aproximado, que son costosas, necesitamos evolucionar nosotros los de la población y la ciudad. Sobre todo los de la ciudad, tan apegados a las flamantes universidades y que solemos creer que los aparentes progresos ciudadanos logrados con injusticia, equilibran y compensan la avitaminosis docente de los campos. Porque, en todo caso, la escuela rural de que disfrutamos (!) no es satisfactoria, apenas es tolerable dentro de un estado de estrechez económica y dentro de un concepto rutinario y anticuado de lo que debe ser la educación campesina. Escuela que más tiene de cárcel por lo estrecha, mísera y poco atractiva y en la que una pobre maestra se marchita inexorablemente entre el vocerío rumoroso pero prematuramente crepuscular de unos gamines llenos de anemia y de anticipada tristeza!

UNA VERGUENZA NACIONAL. Por a o por b, nuestra escuela rural ha sido

un fraude, una vergüenza nacional. Y por lo que ella ha dejado —por imposibilidad— de suministrarles a sus alumnos, a los hijos del campo, en largos lustros de rutina directriz y de olvido estatal, esa escuela ha venido a ser una aliada, un cómplice efectivo de la racha de destrucción que se ha enseñoreado en los últimos años de las veredas y labrantíos de Colombia.

LOS DOS EXTREMOS: EL ANALFABETISMO Y EL DR. DESORIENTADO. Si el crudo analfabetismo es un almacén de males en nudo, un caldo de cultivo de la miseria y de la muerte no menos problemático es el universalismo sin una adecuada orientación. Tanto peligro implica errar por ignorancia o por ignorancia dejarse guiar al crimen que incitar a delinquir por perversidad hija de la desadaptación. Y aunque parezca un poco extraño, la universidad desorientada es eso: una fábrica de desadaptados, lanzados a una competencia feroz en un pueblo pobre apenas en desarrollo, con retardo evolutivo y a la vez con un culto idolátrico no por la ciencia en sí pero por los títulos o grados que sirven de patentes para franquear las puertas del éxito aparente o real.

MISION DE LA UNIVERSIDAD. Como entidad, la universidad es altamente estimable, un hito, un logro de la cultura. Pero debe servir esencialmente y por naturaleza a resolver las necesidades fundamentales de cada país, o sea, que debe capacitar en cada caso a los hombres de cada nación para resolver los problemas de esa nación. Si una universidad no cumple esa misión, en mi concepto está desviada. Y tal parece ser el caso nuestro: que nuestra universidad colombiana viene hace años trabajando de espaldas a la realidad nacional.

Los hombres que hicieron posible con su pensamiento, su pluma, su palabra y su espada la gesta libertadora cuajada en 1810, eran estudiantes, en su mayoría universitarios que especialmente al arrimo intelectual de la Expedición Botánica se hicieron aptos para empresa de tal envergadura y significación. Nariño, Caldas, Santander, Torres, universitarios fueron como también lo había sido Don Simón de Caracas. La ciencia jurídica de Torres, por ejemplo, fue el molde de la conciencia democrática y libertaria de los pueblos del sur del

Río Grande. Con razón se ha dicho que el famoso Memorial de Agravios es la partida de bautizo del derecho de estos pueblos. En todos esos jóvenes el espíritu de la libertad era la proyección del espíritu universitario apremiante de la Nueva Granada en el momento cenital de sus urgencias democráticas. En esa oportunidad, se ve claro, nuestra universidad fue fiel a su misión, cumplió a cabalidad su destino. Igual cosa podemos decir cuando se gesta el rechazo al mandato dictatorial de Reyes y en torno a unos cuantos estudiantes de voz colérica y mensaje recriminatorio se arremolina un pueblo que reclama por los fueros conculcados y termina por romper la camisa de fuerza en procura de la libertad. También en esa ocasión la universidad fue la alhacena previsora, el refugio del ideal, el reverbero del derecho. También en esa ocasión cumplió su destino de ser guía e impulso, motor y reserva. Por sobre toda otra consideración le incumbe a la universidad ser el cuartel de invierno para que en las épocas de transitorio o parcial opacamiento de las libertades sojuzgadas, el concepto y el sentido de la vida digna que se baten en retirada, barridos del corrillo, de la tribuna y del periódico, vayan a refugiarse ofendidos y aparentemente muertos pero en trance de resurrección, a los claustros universitarios que son su centro natural cuando el profesionalismo no los ha invadido ni los ha atado a las cadenas de las conveniencias.

Aquellos dos momentos sirvieron para mostrar que nuestra universidad tenía un pulso eminentemente nacional.

De allí en adelante, creo yo, ese pulso se ha debilitado a causa del profesionalismo, del "doctorismo" como meta. Al punto que los hombres notables salidos de sus claustros a dirigir la conciencia colectiva lo han hecho apenas en la medida de polarizar la atención de sus respectivos conmlites hacia programas carentes de soluciones radicales y positivas de nuestros problemas. (O vamos a decir que han resuelto uno solo de tales problemas? Acaso de la economía que subsiste con caracteres coloniales agravados? O el de la educación? No acabamos de ver que el analfabetismo nos roe como una lepra vergonzosa? O el de la higiene bajo el azote del paludismo, la tuberculosis, la amibiasis? O el de las vías para cuando faltan, cuando sobra la televisión que es un sarcasmo

para centenares y centenares de caseríos agobiados de aislamiento y del problema denominado "social", que en verdad es una suma de problemas de distinta índole, pero a cuya base hay aspectos de protuberancia inocultable como los que acusa el informe del Padre Lebret, tan avaramente sustraído a los ojos del público? Nada! no se nos ha resuelto ninguno de esos graves problemas vitales del país. Definitivamente nuestros hombres notables saben hacer elecciones, pero no han querido sacarnos del atolladero. Pues bien:

ANTE EL GRAN DESAJUSTE. Entre las necesidades y las soluciones, entre los interrogantes y las respuestas y mientras una gran masa vegeta de espaldas al alfabeto, nuestra universidad se ha contentado con graduar en serie, año por año, doctores en las llamadas disciplinas clásicas (derecho, ingeniería, medicina) y últimamente en otras que son ramificaciones de aspecto técnico o artesanal como la odontología, la arquitectura, la veterinaria, etc.

CULTURA DE REPERCUSION. En un plano simplemente especulativo hay que ver que a la escogencia de una de esas carreras clásicas nos lleva la tradición, lo heredado en las fuentes de nuestra cultura de repercusión, o sea lo español y lo francés, lo latino en general. Pero cabe preguntar: no es parte del papel de la universidad enderezar el rumbo de esa tradición y renovar, en vez de seguir acogiéndose a ella como al único techo seguro? Por qué, entonces, no se ha detenido un poco en su función ya cuasi mecánica de doctorar sin parar mientes en el gravísimo hecho de la superproducción de doctorados?

Para quién es un secreto que tenemos más abogados que pleitos, más médicos que pacientes, más ingenieros que obras por emprender? Esa superproducción es un bien o perjudica al país y a los mismos egresados de la universidad?

La observación parece localizar estas conclusiones:

a).- La superproducción de graduados en aquellas disciplinas está perjudicando el espíritu de cada una de ellas, mata la emulación científica y propicia el triunfo de los menos capaces intelectualmente, pero revestidos de una especial audacia. El abogado común desplaza al jurista y el rábula al abogado.

Por igual paralelismo el médico investigador ha sido acorralado en el ajetreo por el recetador y casi por el distribuidor de drogas. Lo mismo el ingeniero desvanecido ante el topógrafo audaz que se las ingenia para obtener, mediante enjuagues y componendas, jugosos contratos de no menos jugosos dividendos.

Cuando se medita que en ciudades como Medellín hay médicos que limitan sus aspiraciones a que los contraten en los Seguros Sociales y abogados que se contentan con llevar pleitecitos de menor cuantía, e ingenieros que terminan en una ferretería, manoseando tornillos y alambres de púas, se comprende lo que quiero decir cuando hablo de la desorientación universitaria en aras del profesionalismo sistematizado. Toda una calamidad, toda una amenaza para la ciencia y para la sociedad;

b).- Que el peligro de la superproducción es cada vez más nítido lo indica el hecho mismo de que las distintas facultades limiten los cupos de admisión. Desgraciadamente la selección se hace con un criterio de eliminación cuantitativa de la futura competencia y no por aptitudes y vocación, que sería lo indicado y lo honesto;

c).- Entre la escuela primaria y el bachillerato, o mejor entre éste y las facultades, se nota el gran vacío de la enseñanza artesanal, tan estimada en otros países y que aquí podría ser (como empezaron a serlo las Complementarias y las Experimentales) el campo de entrenamiento y de acción de un gran lote humano que, o se queda con la educación comenzada o sólo tardíamente cae en la cuenta de que carece de verdaderas aptitudes y de auténtica vocación por alguna de las disciplinas clásicas.

Tal vez una enseñanza artesanal nutrida, consciente y estimulada propiciaría el cambio de mentalidad en las familias colombianas, en cada una de las cuales quieren tener un "dotor" sea como sea (es decir, un grado), es decir, aún forzando la vocación, con lo que muchas veces se ganan un fracasado o provocan la reacción total, caso en el cual hostigado renuncia a todo tipo de educación y sale... a improvisar la vida!

Pero esto último nos lleva a la **PANORAMICA DEL BACHILLERATO**. Es una exigencia dinámica del proceso edu-

cativo que sea armónico. Tanto es que las fallas de la primaria repercuten en la secundaria y las de ésta en la facultad. Pues bien, gran parte de la desorientación universitaria por el profesionalismo se debe a la desorientación del bachillerato. La preparación para la facultad no debe consistir solamente en lo cognoscitivo (que entre paréntesis resulta negado por el examen de admisión que es un rechazo que el Estado se hace a sí mismo), sino y principalmente en el aspecto vocacional. El bachillerato debe salir con su vocación clara e inequívocamente definida. Pero tal como está (des)orientado el bachillerato colombiano, el estudiante es un embutido de materias parceladas, apresuradamente enseñadas, superficialmente aprendidas y cuya asimilación va aposentando en la inteligencia sucesivas capas delgadas de conocimientos fragmentarios que no logran invadir —polarizándolas— la vocación y la aptitud.

Frente al problema vocacional nuestro pobre bachiller es una gallinaciega. Derecho? Medicina? Ingeniería? Arquitectura? Economía? Ciencias de la Educación? El no lo sabe! En su casa tampoco, excepto que necesitan "un dotor". Y a veces el debate se vuelve dramático entre la absurda ambición familiar, calculadora y pretenciosa, el consejo de amigos tan desorientados como el mismo sujeto, y el ánimo afiebrado de éste por la fatiga de los exámenes recientes y por las sugerencias ambientales.

(Y no hablemos nada de los liceos de provincia, entre los que hay algunos que funcionan inexplicablemente, apenas como para satisfacer vanidades e intereses de caciques parroquiales. Ya habrá oportunidad de analizar en qué quedaron convertidos los viejos y famosos colegios de pueblo con esta fiebre liceísta que ha invadido a más de un casero en decadencia!

LA OPCION DE LOS DOS AÑOS ULTIMOS. El estudiante de bachillerato debe tener la opción de los dos últimos años para que se le despierte y fomenta la auténtica vocación mediante el estudio reforzado de aquellas materias que un poco oscuramente pero con secreto apremio se le van imponiendo como definidoras del hondo interés natural. Así no se entrará a la facultad que no es, por estúpida obediencia, no in-

SE CUMPLIO EL PRIMER CENTENARIO DE LA MUERTE DE DÑA. SIMONA DUQUE

Se cumple en el día de hoy el primer centenario de la muerte de doña Simona Duque, figura singular en la historia de la independencia americana. Hija de Marinilla, casó con don José Antonio Alzate, quien era como ella de claro linaje y de costumbres patriarcales. Cuando el coronel José María Córdoba fue a Antioquia, después de la batalla de Boyacá, a reclutar soldados para las campañas libertadoras del sur de Colombia, del Ecuador y del Perú, se le presentó una mujer desconocida, doña Simona Duque, quien le dijo:

—Vengo, señor, a traer mis joyas para contribuir por mi parte a salvar a la patria. Con este fin he traído, coronel, lo que tengo.

—¿Y qué será, señora, su ofrenda tan espontánea y oportuna?

—Son cinco de mis hijos.

Y en efecto, se presentaron cinco jóvenes altos, apuestos y de arrogante figura. El coronel Córdoba, sorprendido, le manifestó:

—Señora, ¿qué deja usted para atender a su subsistencia?

—Todavía sé y puedo trabajar, dijo ella.

Tan gallardo gesto se difundió por toda la provincia de Antioquia, inflamó los corazones y facilitó inmensamente el éxito de la misión patriótica del insigne guerrero. El general Córdoba solicitó una pensión para recompensar a la viuda, que le fue otorgada por el general Santander, y que doña Simona aceptó sólo después de muchas súplicas. Sus hijos emularon heroicamente en el servicio de la república. Doña

Simona vivió largos años después, y sus días transcurrieron en la sana paz de Dios. Don Abraham Moreno, quien la conoció, la describe así:

"Cuando éramos niños veíamos a doña Simona cultivando con sus propias manos el huerto de su casa, situada en la salida de Marinilla para El Santuario. Vestía modestamente saya de falda azul, camisa blanca, y encima una camisa tunjana, ceñida a la cintura, cuando estaba en el trabajo. Cuidaba a su hijo Francisco, tullido por causa de una herida sufrida en la guerra magna. Nos parece verlo con su capa de paño azul, ya deteriorada por el tiempo, y su gorro blanco, sentado e nuna ventana, que daba vista a la calle. Allí lo colocaba su amante madre como centinela avanzado de aquella triste morada. Se ocupaba este gran servidor de la patria, en despachar con los pasajeros sus cartas y encomiendas que se le confiaban para la ciudad y pueblos vecinos, y recibía las ofrendas que, a veces, le dejaban los amigos. Existe todavía esa misma casa, como un mudo testigo de lo que fueron sus habitantes hace un siglo".

Fue doña Simona Duque una figura digna de la antigüedad clásica y parece arrancada a los textos de Plutarco y de Tito Livio. Su nombre es blasón de su raza y de su pueblo. Ella simboliza las heroicas virtudes, el patriotismo, la austeridad de Marinilla, ciudad procerca del pueblo antioqueño, semillero de varones ilustres y de mujeres fuertes y hermosas.

(De "La República").

currirá en "mariposeo", ni menos naufragará en un mar de dudas, de nerviosismo y de final claudicación.

CONSIDERACION FINAL. El bachillerato debe orientarse a dar en cuatro años, mediante programas vertebrados y

sencillos, sin tendencia al eruditismo, las nociones fundamentales de una preparación académica general. Y a dejar los dos últimos años para reforzar las materias que le van a ser básicas al estudiante en la carrera que habrá de escoger.

LEA Y HAGA CIRCULAR ESTA REVISTA QUE LUCHA POR EL PROGRESO Y LOS INTERESES DE EL SANTUARIO

FRUSTRACION

"Cómo duele el silencio de los que sufren callados" (Alguien).

De pronto se dieron cuenta de que iban por la acera prohibida. Por un mecanismo instantáneo y defensivo del subconsciente trataron de desviar el rumbo de sus pasos. Fue un instante no más en que él y ella, sin comunicárselo, comprendieron el error. Mas no se detuvieron ni extraviaron. Siguieron con un paso más largo y pesado, mirando al suelo, pero con la conciencia clara de estarse observando y compadeciendo mutuamente. Habían vagado hacia rato, como sin querer, por el centro de la ciudad, con la displicencia de quien ambula al azar y sin afán. En la tarde dominical las calles sin gente casi parecen más anchas y en el ambiente flota un hábito de convalecencia y abandono.

Pero ya no volvieron a hablar. Un miedo seco y áspero les atenazaba la voz. El gran miedo de romper con palabras el dique del secreto dolor. Y en silencio regresaron al hogar. Parecían dos reos agobiados por el peso de una penosa complicidad.

Y todo por no haber esquivado a tiempo pasar por frente a aquella vitrina. Eso es lo que se preguntaba cada cual, tratando de arrancar con el tirabuzón de una inútil porfía el por qué del error:

—"Para qué pasaríamos por allí?"

—"Pero qué estábamos pensando que no nos dimos cuenta, por Dios?"

Todo lo recordaban ahora, con esa fidelidad dolorosa que el sufriente pone en reparar los detalles del fracaso que juzga inmerecido. No hacía dos meses aun se habían detenido, gozosos de expectativa, frente a aquella misma vitrina. Cálculos de días y de posibilidades. Dúplice y rosada ilusión estimulada en monoslabos de proyecciones inefables. Entraron, por fin, en el almacén, como a un vestíbulo de la dicha sin nombre. Indagaron, se consultaron, se pusieron de acuerdo. A él le pareció "todo" de precio exi-

El gran drama del pequeño Skelton ha terminado: la Leucemia le succionó las venas, lentamente, con la metódica sevicia de un verdugo. Fue una agonía de meses y meses, sincronizada por el angustioso latido de dos corazones sollozantes. Una agonía que ni siquiera mereció la paz, porque tras del pequeño de ojos absortos y de sonrisa triste se agazapaban los reporteros de todas las agencias noticiosas del mundo. Una agonía que terminó en un pic-nik y de cuyo túnel apenas están acabando de salir una llorosa mujer y un payaso de la T.V.

El pequeño Skelton tenía todo lo que puede apetecer un

niño para llamarse feliz: hogar, dinero a porrillos, progenitor famoso, amiguitos, juguetes, ropero, todo. Todo menos la salud. Pero, además, disponía de médicos, hospitales, clínicas, de todo cuanto puede necesitar y anhelar un enfermo que se resiste a morir. Pero no! La ciencia fue humillada, con todo y vacunas, sueros, laboratorios, chequeos, transfusiones, gorros y delantales blancos. Cuanto pudo hacer fue registrar una muerte a plazos y aconsejar a los padres del pequeño que hicieran con éste un viaje alrededor del mundo. Un viaje de despedida, en que cada aeropuerto tenía configuración de osario y cada ciudad era no

ELEGIA

más que una imagen borrosa que se volvía pedazos en la esferilla de una lágrima. El pequeño Skelton paseó su mirada de condenado a muerte a lo largo de un itinerario desolado. Y nadie aún ha podido medir la angustia infinita del que mira por última vez! (Manes de Wilde el de la Balada inmortal!)

Luego se dedicó a esperar. Su precaria vida era un leve capital, un tenue arroyo de glóbulos que se iba escurriendo por los canales del desahucio. La última foto que de él hemos visto lo representa sentado en el descanso de unas gradas, con las manos atadas a las rodillas y con los ojos perdidos en la

UNA PAGINA POR TITO PARA EL SANTUARIANO

LA LLAVE DEL AGUA

La llave del agua tiene un escape mediante el cual, por la noche, deja salir su obsesión de prisionera en gotas isócronas que empozan su glu-glu en la pequeña alberca.

Poco a poco le he ido cobrando gusto a este ruido discreto de las goteras. Cuando el silencio se agranda en las altas horas, aquéllas se desgranran sobre el recipiente, como las cuentas de un rosario rezado por la gran monja de la Noche.

La garganta metálica relata en la soledad el subterráneo cautiverio de la Dama de Cristal cuya sangre blanca "como la de los dioses", viene del corazón del monte por arterias de hierro galvanizado. Qué ausencia de sol. Cuánta nostalgia del remoto hontanar con vuelo de hojas, espejeo de canícula, rumor de frondas, olores tonificantes y bullanga de niña que se lava la cara.

Sólo a la media noche puede entenderse esa voz que en barullo diurno sería incapaz de romper el estrépito circundante: es una voz límpida, de campana diminuta, que cae a

compás y llega al oído como una confidencia distante. Mientras la oscuridad ha borrado el relieve de las cosas domésticas y el desvelo clava su vela en los montículos de los párpados, esa voz nocturna de la canilla concentra el pensamiento, que allá dentro de nosotros también destila su gotera.

Qué asociaciones entonces. Qué deseos de ser generosos como el agua que cumple su destino sin remilgos. Qué gana de su constancia que taladra la entraña de la piedra y de la humildad de su linfa caritativa que se entrega sin esperar recompensa. Cuánta belleza y cuánta poesía en ese glu-glu, que nos recuerda sin estridencias que nada duerme en verdad, que todas las cosas tienen su voz, que desde el principio de los mundos no se ha perdido una sola gota de agua, y que de esa gota están hechos los mares. Qué suave látigo para el orgullo del hombre el gorgoreo de esos glóbulos blancos; cada

dejaba. Así se fue reduciendo al no ser, como algo que se derrite, que se contrae, que se va evaporando hasta quedar en lo mínimo. Lo mínimo que en este caso es un breve haz de pellejo enjutecido, algo como un boceto, como un proyecto en hueso.

El mundo entero se ha conmovido ante la muerte tan esperada del pequeño Skelton. Ese niño era algo de todos por obra del dolor, de la lenta agonía, de la derrota científica, de lo implacable de la dolencia, de lo inapelable de la condena.

Porque la Humanidad, a pesar de todo, y de la guerra, y del crimen y de lo absurdo, sigue teniendo un amor instinti-

vo por los niños, y no entiende que el DOLOR visite a los párvulos, ya que tiene para entretenerse e hincar sus colmillos la carne y el alma de los adultos.

Red Skelton, el famoso historiador de la radio y la TV norteamericanas, se ha convertido, con la muerte de su pequeño, en el payaso que más gente ha hecho llorar en esta época. Adquirió rostro de lápida, mueca dolorida, sonrisa de epitafio. Desde ahora comienza a envejecer, a caducar, a sentir, del lado del corazón, que una voz débil le rezonga permanentemente al oído:

"Papá, dale a mamá de regalo esta cobija roja!"

uno de los cuales es solidario con los otros y es capaz, sin romperse, de reflejar la belleza del sol. Y cuán sedante su cadencia: después que un boticario invisible cuente en la alberca sus gotas, la Noche será apuñalada por los gallos. Luego el desvelo apaga sus velas, el sueño unge los párpados con sus opios de olvido y la conciencia cierra su switche en nosotros.

De la grata voz de la canilla queda apenas un susurro dentro del oído, tal el leve recuerdo de un ruido apagado y lejano que se agazapa un instante antes de quietarse del todo.

Una llave del agua con escape nos prepara en la Noche para recibir con dignidad la visita de Nuestra Señora la Sorpresa. Esas gotas que caen en orden, como un salmo, concentran y aleccionan.

Son, ni más ni menos, una a modo de tanda de ejercicios espirituales predicados por una garganta de metal desde el pulpito enorme del Silencio.

BARAJA

No saber si ésta es la última vez que se acaricia la cabeza del hijo;

Sentir dentro la espina de la duda del regreso al hogar;

guo. Y con una sensación de plenitud, pagaron y salieron. El exigió llevar el paquete del ajuar bautismal. Había sido una tarde maravillosa. Por la cintura de ella pasaba el ecuador de la Felicidad. En los pasos de él taconeaba la fortaleza de un dominador. Tampoco hablaron demasiado porque les bastaba

Quedarse, en pleno campo, de pronto, cercenado, como un chaleco que se desangra a ambos lados;

Tener consciencia, en un instante, de que fue el último sol que vimos, éste de esta mañana o de esta tarde;

Verse misteriosamente rodeado de gritos, "como un pequeño faro de estupor" en una isla de espanto;

Recordar a Juana de Arco atada al pilar de la hoguera, y

a los degollados de Herodes, y al Bautista;

Recordar, entre paréntesis de horror, retazos de la Balada de la Cárcel de Reading;

Verse árbol amarrado a la tierra y lleno de zanjaduras, por cada una de las cuales la voz quiere salir en grumos de súplica;

Sentir rajada la garganta por una sed como la del Calvario y sobre la frente el peso agobiador de un aerolito definitivo;

bajó a la tierra escoltado por sollozos. En el ajaretero se quedaron esperando los finos pañales, los escaarpines níveos, el rubicundo cascabel. La cama-cuna adquirida por club permanece arrinconada de ausencia. El angelito pintado a la cabeceira sonríe indefinidamente con un ramito en la mano. En las

Desear, impotentemente, que una sola palabra ablande la roca de unos pechos feroces y acazantes. Y "ver" que tal palabra no sale de la boca;

Querer pedir perdón por los crímenes no cometidos;

Dolerse infinitamente de que bajo las axilas no nazcan alas súbitas;

Escoger en un instante entre caer maldiciendo o perdonando!

Tener la horrible certeza de

que dentro de dos minutos el mundo seguirá sin nosotros, como un tren que al pasar por la estación arroja un fardo en el andén;

Coleccionar en un minuto de sudor plomizo y hirviente toda la historia banal de nuestros años maniatados;

Sentir que el cerco de los ojos arde en reversa, buscando el occipucio y que adentro, hondo y amargo, el corazón palpita un De Profundis;

Y, de pronto, estar rodeado de tinieblas, como en el paso de un túnel...

Así se "vive" en Colombia! Díganlo, si no, los campesinos del Tolima!

Díganlo, si no, los que creen que la violencia va en descreciendo!

Díganlo, si no, las viudas y los huérfanos, que ya no tienen llanto para llorar, ni voz para maldecir, ni esperanza para esperar.

El error de esta tarde se les antoja irreparable. Por eso andan, ahora, como sonámbulos, por la casa en silencio, como buscando un niño...

O a quién regalarle una cama-cuna y encimarle unos escaarpines. Y también un cascabel!

honda noche sin sueño o de sueño fingido, que un leve rumor de alas nuevas se abate sobre el tálamo...

Por eso les duele pasar por frente a aquella vitrina que hace días fue la fachada de un cofre y ahora les ofrece la hosquedad de una lápida.

Por igual paralelismo el médico investigador ha sido acorralado en el ajetreo por el recetador y casi por el distribuidor de drogas. Lo mismo el ingeniero desvanecido ante el topógrafo audaz que se las ingenia para obtener, mediante enjuagues y componendas, jugosos contratos de no menos jugosos dividendos.

Cuando se medita que en ciudades como Medellín hay médicos que limitan sus aspiraciones a que los contraten en los Seguros Sociales y abogados que se contentan con llevar pleitecitos de menor cuantía, e ingenieros que terminan en una ferretería, manoseando tornillos y alambres de púas, se comprende lo que quiero decir cuando hablo de la desorientación universitaria en aras del profesionalismo sistematizado. Toda una calamidad, toda una amenaza para la ciencia y para la sociedad;

b).- Que el peligro de la superproducción es cada vez más nítido lo indica el hecho mismo de que las distintas facultades limiten los cupos de admisión. Desgraciadamente la selección se hace con un criterio de eliminación cuantitativa de la futura competencia y no por aptitudes y vocación, que sería lo indicado y lo honesto;

c).- Entre la escuela primaria y el bachillerato, o mejor entre éste y las facultades, se nota el gran vacío de la enseñanza artesanal, tan estimada en otros países y que aquí podría ser (como empezaron a serlo las Complementarias y las Experimentales) el campo de entrenamiento y de acción de un gran lote humano que, o se queda con la educación comenzada o sólo tardíamente cae en la cuenta de que carece de verdaderas aptitudes y de auténtica vocación por alguna de las disciplinas clásicas.

-Tal vez una enseñanza artesanal nutrida, consciente y estimulada propiciaría el cambio de mentalidad en las familias colombianas, en cada una de las cuales quieren tener un "dotor" sea como sea (es decir, un grado), es decir, aún forzando la vocación, con lo que muchas veces se ganan un fracasado o provocan la reacción total, caso en el cual hostigado renuncia a todo tipo de educación y sale... a improvisar la vida!

Pero esto último nos lleva a la **PANORAMICA DEL BACHILLERATO**. Es una exigencia dinámica del proceso edu-

cativo que sea armónico. Tan lo es que las fallas de la primaria repercuten en la secundaria y las de ésta en la facultad. Pues bien, gran parte de la desorientación universitaria por el profesionalismo se debe a la desorientación del bachillerato. La preparación para la facultad no debe consistir solamente en lo cognoscitivo (que entre paréntesis resulta negado por el examen de admisión que es un rechazo que el Estado se hace a sí mismo), sino y principalmente en el aspecto vocacional. El bachillerato debe salir con su vocación clara e inequívocamente definida. Pero tal como está (des)orientado el bachillerato colombiano, el estudiante es un embutido de materias parceladas, apresuradamente enseñadas, superficialmente aprendidas y cuya asimilación va aposentando en la inteligencia sucesivas capas delgadas de conocimientos fragmentarios que no logran invadir —polarizándolas— la vocación y la aptitud.

Frente al problema vocacional nuestro pobre bachiller es una gallinaciega. Derecho? Medicina? Ingeniería? Arquitectura? Economía? Ciencias de la Educación? El no lo sabe! En su casa tampoco, excepto que necesitan "un dotor". Y a veces el debate se vuelve dramático entre la absurda ambición familiar, calculadora y pretenciosa, el consejo de amigos tan desorientados como el mismo sujeto, y el ánimo afiebrado de éste por la fatiga de los exámenes recientes y por las sugerencias ambientales.

(Y no hablemos nada de los liceos de provincia, entre los que hay algunos que funcionan inexplicablemente, apenas como para satisfacer vanidades e intereses de caciques parroquiales. Ya habrá oportunidad de analizar en qué quedaron convertidos los viejos y famosos colegios de pueblo con esta fiebre liceísta que ha invadido a más de un casero en decadencia!

LA OPCION DE LOS DOS AÑOS ULTIMOS. El estudiante de bachillerato debe tener la opción de los dos últimos años para que se le despierte y fomenta la auténtica vocación mediante el estudio reforzado de aquellas materias que un poco oscuramente pero con secreto apremio se le van imponiendo como definidoras del hondo interés natural. Así no se entrará a la facultad que no es, por estúpida obediencia, no in-

SE CUMPLIO EL PRIMER CENTENARIO DE LA MUERTE DE DÑA. SIMONA DUQUE

Se cumple en el día de hoy el primer centenario de la muerte de doña Simona Duque, figura singular en la historia de la independencia americana. Hija de Marinilla, casó con don José Antonio Alzate, quien era como ella de claro linaje y de costumbres patriarcales. Cuando el coronel José María Córdoba fue a Antioquia, después de la batalla de Boyacá, a reclutar soldados para las campañas libertadoras del sur de Colombia, del Ecuador y del Perú, se le presentó una mujer desconocida, doña Simona Duque, quien le dijo:

—Vengo, señor, a traer mis joyas para contribuir por mi parte a salvar a la patria. Con este fin he traído, coronel, lo que tengo.

—¿Y qué será, señora, su ofrenda tan espontánea y oportuna?

—Son cinco de mis hijos.

Y en efecto, se presentaron cinco jóvenes altos, apuestos y de arrogante figura. El coronel Córdoba, sorprendido, le manifestó:

—Señora, ¿qué deja usted para atender a su subsistencia?

—Todavía sé y puedo trabajar, dijo ella.

Tan gallardo gesto se difundió por toda la provincia de Antioquia, inflamó los corazones y facilitó inmensamente el éxito de la misión patriótica del insigne guerrero. El general Córdoba solicitó una pensión para recompensar a la viuda, que le fue otorgada por el general Santander, y que doña Simona aceptó sólo después de muchas súplicas. Sus hijos emularon heroicamente en el servicio de la república. Doña

Simona vivió largos años después, y sus días transcurrieron en la sana paz de Dios. Don Abraham Moreno, quien la conoció, la describe así:

"Cuando éramos niños veíamos a doña Simona cultivando con sus propias manos el huerto de su casa, situada en la salida de Marinilla para El Santuario. Vestía modestamente saya de falda azul, camisa blanca, y encima una camisa tunjana, ceñida a la cintura, cuando estaba en el trabajo. Cuidaba a su hijo Francisco, tullido por causa de una herida sufrida en la guerra magna. Nos parece verlo con su capa de paño azul, ya deteriorada por el tiempo, y su gorro blanco, sentado e nuna ventana, que daba vista a la calle. Allí lo colocaba su amante madre como centinela avanzado de aquella triste morada. Se ocupaba este gran servidor de la patria, en despachar con los pasajeros sus cartas y encomiendas que se le confiaban para la ciudad y pueblos vecinos, y recibía las ofrendas que, a veces, le dejaban los amigos. Existe todavía esa misma casa, como un mudo testigo de lo que fueron sus habitantes hace un siglo".

Fue doña Simona Duque una figura digna de la antigüedad clásica y parece arrancada a los textos de Plutarco y de Tito Livio. Su nombre es blasón de su raza y de su pueblo. Ella simboliza las heroicas virtudes, el patriotismo, la austeridad de Marinilla, ciudad procera del pueblo antioqueño, semillero de varones ilustres y de mujeres fuertes y hermosas.

(De "La República").

currirá en "mariposeo", ni menos naufragará en un mar de dudas, de nerviosismo y de final claudicación.

CONSIDERACION FINAL. El bachillerato debe orientarse a dar en cuatro años, mediante programas vertebrados y

sencillos, sin tendencia al eruditismo, las nociones fundamentales de una preparación académica general. Y a dejar los dos últimos años para reforzar las materias que le van a ser básicas al estudiante en la carrera que habrá de escoger.

LEA Y HAGA CIRCULAR ESTA REVISTA QUE LUCHA POR EL PROGRESO Y LOS INTERESES DE EL SANTUARIO

Aún no se ha logrado precisar con exactitud el número de víctimas de la magna catástrofe ocurrida a las nueve de la mañana del día 6 de los corrientes en el río Cocorná y de la cual damos cuenta en otro lugar de nuestra revista. La lista que publicamos a continuación, se refiere únicamente a los cadáveres rescatados, cuyo número asciende a 37. Tenemos conocimiento de que aún faltan muchos para el rescate.

DE EL SANTUARIO

José Luis Giraldo, de 37 años de edad, hijo de don Julio Giraldo y de doña Lucrecia Salazar, casado con doña Libia Hoyos y padre de 3 niños; Jesús Antonio Duque, hijo de don Francisco Duque y doña Teresa Villegas, de 43 años de edad, casado con doña Margarita Zu-

De Trascendencia Nacional Fue el Tragico Accidente de Cocorná

Quiénes fueron las víctimas

luaga Yepes y padre de ocho hijos Elicerio Gómez, de 75 años de edad, casado con doña Ana Felisa Gómez J. y padre de 8 hijos; señorita Rosa Helena Gómez G., de 22 años, hija de los anteriores; don Noé Zuluaga, de 66 años, hijo de Jesús y Mercedes Zuluaga, casado y padre de varios hijos;

DE COCORNA:

Gerardo Gómez G., de 55 años de edad; Misael Gómez Marín, hijo de José María (Pepe) y Domitila; Alberto García Gi-

raldo; Julio Ernesto Cano Valencia, Argemiro Ciro, María Engracia Pineda Hoyos, Jesús Martínez Zuluaga, Uriel de J. Martínez Valencia, Pastora González Atehortúa, Sixta Tullia Clavijo Henao, Luis Enrique Martínez Zuluaga, Justo Pastor Giraldo Giraldo, Ana Josefa Ciro Salazar; Nacianceno Ramírez Gallego, Carlos Julio Gil Gil, Otoniel Castaño Montoya, niño de 11 años, Arsenio Zuluaga Giraldo, Horacio Vásquez, Vicente Castaño, Cla-

ra Inés Clavijo Henao, Ernesto Ramírez Gómez, Delio Ramírez, de 4 años, Francisco Quintero, Waldina Gómez y tres niños pequeños, Luis Ciro, Oscar Ciro, de 15 años, Joaquín Emilio Marulanda, y la señorita Nubia Castaño Montoya, de 18 años de edad y quien hacía apenas dos meses que había iniciado la labor como institutora. Esta señorita hizo los estudios secundarios en el Colegio de María Auxiliadora de esta ciudad, bajo la dirección de las Reverendas Hermanas Salesianas. Fueron rescatados otros dos cadáveres que no fueron identificados.

Sufrieron heridas de alguna consideración don Luis Carlos Gómez Cañas, don Emilio Zuluaga y doña Ana Felisa Gómez J. de Gómez.

Resolución

POR MEDIO DE LA CUAL EL COMITE MUNICIPAL CONSERVADOR DE COCORNA LAMENTA UNA CATASTROFE

El Comité Municipal Conservador de Cocorná, en uso de las atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

a)- Que en la mañana de hoy un camión de pasajeros se precipitó al río Cocorná al caerse el puente que va sobre el río en el kilómetro 8;

b)- Que en el citado camión iban al parecer más de medio centenar de personas, en su mayoría humildes campesinos, trabajadores asiduos y pobres en grado sumo;

c)- Que al caer el camión sobre las turbulentas aguas, se cree que perecieron más de cuarenta personas;

d)- Que en la lista de los desaparecidos figuran entre otros el insigne educador don Noé Zuluaga, la nueva institutora Nubia Castaño M., los admirables amigos José Luis Giraldo S., Elicerio, Misael y Gerardo Gómez;

e)- Que es deber primordial, social y humano de este Comité asociarse al duelo que hoy aflige nuestra querida tierra por tan inesperada tragedia,

RESUELVE:

1º- Lamentar como en efecto lo hace, tan fatal ocurrencia y pedir a Dios el eterno descanso para las almas de los fallecidos, así como resignación cristiana para sus deudos;

2º- Guardar un minuto de silencio en la sesión de este día en señal de duelo; y

3º- Enviar copia de esta resolución a la prensa hablada y escrita para su publicación oportuna.

Dada en Cocorná, a los seis días del mes de octubre de mil novecientos cincuenta y ocho.

Rafael Araque, Presidente; Luis F. Guzmán, Vicepresidente; Marco Julio Salazar, Vocal; Pedro Luis Salazar, Vocal; Bernabé Montoya G., Secretario.

Decreto Municipal Número 17

POR EL CUAL SE DEPLORA EL FALLECIMIENTO DEL SANTO PADRE.

El Alcalde Municipal de El Santuario en uso de sus facultades legales y,

CONSIDERANDO:

a)- Que en las primeras horas de la noche de ayer el pueblo cristiano fue sorprendido por la infausta noticia del fallecimiento del angusto Pontífice Pío XII;

b)- Que fue Su Santidad Pío XII baluarte incommovible de la fe y Pontífice de la paz;

c)- Que su muerte sume a la Iglesia Católica en la más triste orfandad;

d)- Que es un deber de todo Gobierno Católico unirse al duelo universal que embarga a la Iglesia Católica por la muerte de su cabeza visible,

DECRETA:

ART. 1º- Deplórase sinceramente el fallecimiento de Su Santidad el Papa Pío XII de feliz memoria, acaecida en su residencia de verano de Castelgandolfo en la noche de ayer.

ART. 2º- Decrétase tres días de duelo durante los cuales se izará el pabellón nacional a media asta, se suspenderán los espectáculos públicos y quedará prohibido el funcionamiento de pianos y tocadiscos en todo el territorio de esta jurisdicción;

ART. 3º- Ordénase la asistencia de todos los empleados municipales al solemne funeral que por el eterno descanso de su alma se efectuará el próximo lunes en la Iglesia Parroquial de este municipio.

ART. 4º- Sendas copias del presente decreto serán enviadas al Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad; al Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis, y al venerable Sr. Cura Párroco de esta ciudad.

Publíquese y cúmplase.

Dado en El Santuario a los nueve días del mes de octubre de mil novecientos cincuenta y ocho.

El Alcalde, Rubén Pineda Z.

El Secretario, Julio E. Serna S.

El Apellido Zuluaga

Por RAMON E. GOMEZ S.

Desde que en Long Beach fue escogida como reina universal de belleza la preciosa muchacha pereirana Luz Marina Zuluaga Zuluaga, se ha venido ocupando la prensa extranjera y la de nuestro país, de las múltiples virtudes y cualidades de la elegida, de su verdadero origen, etc.

Queremos aprovechar la circunstancia anotada, para dar breves datos sobre el apellido Zuluaga.

En el año de 1644 vino a la Provincia de Antioquia el noble vizcaíno don Domingo León de Zuluaga, quien se estableció en San Jerónimo y casó en la ciudad de Antioquia con doña Andrea de la Torre y Santiago en el año de 1679. De este matrimonio nacieron únicamente dos hijos: Andrés y Francisco Solano de León de Zuluaga. Este último murió sin dejar descendencia. Don Andrés de León de Zuluaga pasó a vivir a Medellín, en donde casó con doña Agustina Rosa de Yepes, en cuyo matrimonio hubo pocos hijos, uno de los cuales, don Manuel de León de Zuluaga se radicó definitivamente en el oriente antioqueño. En Marinilla contrajo matrimonio con doña Salvadora de Tapia Montoya, descendiente del fundador de la noble ciudad. Estos fueron padres de numerosos hijos varones y mujeres, que se establecieron en diversas poblaciones de la citada región.

De don Manuel de León de Zuluaga, desciende casi la totalidad de los Zuluagas de Antioquia y Caldas.

Es un hecho ampliamente conocido el de q' de las poblaciones situadas en el oriente de Antioquia, de manera especial de Marinilla, El Santuario, Granada, El Carmen de Viboral, Peñol, Guatapé, San Vicente, San Carlos, Rionegro, así como de Abejorral y Sonsón, salieron los principales fundadores de las ciudades que hoy forman el rico departamento de Caldas y parte del hermoso Valle del Cauca. Entre los componentes de esas colonias había no pocos de apellido Zuluaga, que se radicaron en Manizales, Aguadas, Pensilvania, Pácora, Salamina, Riosucio, Neira, Pereira, Armenia, etc.

Así, pues, que los Zuluagas, Aristizábalas, GiralDOS, Gómez,

Duques, Hoyos, Arbeláez que han habitado y habitan aquellas ciudades, descienden casi en su totalidad de familias del oriente antioqueño, así como los Villegas, Boteros, Mejías, Gutiérrez, Jaramillos, Arangos, descienden de familias abejorraleñas o sonsoneñas.

En lo que hace relación a la actual reina univelsal de belleza Luz Marina Zuluaga Zuluaga, tanto por la línea paterna, como por la materna desciende de esclarecidas familias del oriente antioqueño.

En un hermoso elogio que el ilustre patricio General Juan Clímaco Arbeláez hizo del oriente de Antioquia, dijo que los Zuluagas se distinguen por tres condiciones que les son como inherentes: la belleza en las mujeres, la timidez en los hombres y mujeres y el valor de los hombres en los campos de batalla". Y agregó: "Allí el apellido Zuluaga a veces se emplea como adjetivo equivalente a tímido o vergonzoso". Pudiera creerse que tal timidez es incompatible con el valor; mas esto no es así. Lo que en ocasiones se llama vergüenza o timidez no es sino pundonor. Un distinguido escritor hace anotar que Wellington era excesivamente tímido, y a pesar de esa timidez, mientras las balas desgarraban la encina al pie de la cual él daba sus órdenes a sus ayudantes de campo durante el combate de Waterloo, ni su fisonomía, ni su voz sufrieron alteración. Más parecía un hombre que hablara con sus amigos en una reunión, que un General a quien preocuparan los peligros y la responsabilidad de una gran batalla. Es que el valor genuino no es hijo de la audacia, sino el resultado de honradas convicciones, de la idea del deber y de la conciencia.

Son numerosos los varones de apellido Zuluaga que le han sabido dar gloria a la Iglesia y a la Patria, desde los años de nuestra independencia, hasta nuestros días. La lista sería larga. Sacerdotes ejemplares por su sabiduría, prudencia y abnegación, esclarecidos patriotas, valerosos militares, inspirados poetas, hábiles gobernantes, legisladores, juristas, médicos, artistas, etc. Y no se olvide que el secretario del dictador don Juan del Corral, fue don Juan Pablo Zuluaga.

Conceptos

Para "EL SANTUARIANO"

Cómo recuerda uno aquellos felices días que pasaba en las amplias aulas de la universidad, cuando se acercaba a ellas con el corazón encendido de placer a libar la copa del saber.

Y en qué se fundaba esa alegría? En la tranquilidad del espíritu y en el dominio que tenía el estudiante el que se fortalecía viendo ante sí un horizonte amplio y despejado de toda clase de problemas.

Su entusiasmo no tenía límites y le era pecaminoso el no asistir a las clases para escuchar las amenas enseñanzas de labios de profesores inolvidables como fueron: un Aureliano Jiménez, un Abraham González y un Juan Martínez, un Nicolás Gaviria, un Juan José González y otros tantos que formaron esa gloriosa pléyade de sabios en el arte de enseñar y que nosotros —justa razón— llamamos los magos de la ciencia.

Otro factor que fue muy importante para los estudiantes y que constituía la mayor alegría de éstos, era el saber que al terminar un año lectivo y al emprender de nuevo la lucha en el entrante, no se tropezaba con el cúmulo de problemas y papeleos engorrosos y gastos económicos, sino que era una enseñanza continuada y por consiguiente, que le proporcionaba más firmeza al estudian-

te, formándose así una mejor estructura cultural.

Hoy es todo lo contrario: el estudiante se muestra indeciso, nervioso y desconfiado, aun de sí mismo, máxime si por su agotado cerebro cruza ese fantasma moderno que se ha llamado repitente y el cual sumado al recargo de materias, que si bien son útiles, no son indispensables para un bachillerato completo. Todo eso va formando en la imaginación de los educandos una nebulosa tal, que se consideran vencidos e irremediabilmente sufren el complejo de que son incapaces.

Cuál sería, entonces, el modo de remediar tantas dificultades estudiantiles? Volviendo al pènsum de esos tiempos y al mismo sistema universal que regía cuando fue ministro de educación el profesor López de Mesa.

Voces muy autorizadas se han oído ya al respecto, como las del profesor Octavio Jarry y Betancur Campuzano.

Ojalá que todos los contemporáneos de la época expusieran, también, su opinión acerca de este tema.

Si se aconsejara el mismo pènsum y los mismos textos para todos los planteles de educación, se daría una orientación completa a la educación y no veríamos esos estudiantes convertidos en unos gladiadores romanos manejando haces de cuadernos y más cuadernos, los cuales van dejando en la imaginación del estudiante ladinamente el principio del complejo de incapacidad para estudiar.

José M. Sierra R.

★ ★ ★

INVOCACION

Padre Santo amado que estás en los Cielos
pon a mi plegaria bondad de atención,
calma mis borrascas... cubre mis anhelos,
surge de la gloria de tus claros velos
y repite el signo de tu bendición

Ya no con tus manos que fueron humanas
y sí con tus manos de Santo Señor;
Oh San Pío XII... recibe mi llanto
huérfano en la tierra por tu ausencia, Santo
deja que te invoque con miel de fervor...
Tan sólo la Iglesia puede consagraros

en procedimientos de norma y verdad...
mas... Oh, Padre Excelso, todos ya sabemos
que allá en la morada del Dios de los buenos
eres pararrayo de la humanidad.

Germán Isaza Gómez.

El Padre Santo ha muerto. Mientras escribo estas líneas bajo la violenta impresión de lo inevitable, las agencias noticiosas del orbe, siembran a los cuatro horizontes la noticia del deceso del Pastor y Capitán. Y hay en esas noticias de insistente laconismo trágico un apretado nudo de sorpresa. Cada palabra de la triste nueva tiene el temblor de las banderas luctuosas que en los mástiles de los navíos pregonan la catástrofe. Desde hace un rato este ejército de nautas que es la cristiandad afronta la sensación de que bajo el casco gigante la mar se ha abierto en dos alas. Y esta sensación apenas se calma con el recuerdo de la eterna garantía de Cristo, que escuda a su Iglesia, la asiste y la conduce. "El Papa ha muerto" y estas cuatro palabras se cargan de una aplastante evidencia que hace que Roma, la Eterna, se torne una vez más en el corazón del mundo!

La inexorable decadencia biológica acaba de imponer sus normas y sus ritos al pie del lecho en que agonizó el Pontífice. Uno de los yerros "demo-

LA ORFANDAD UNIVESRAL

cráticos" de la Muerte implacable: que los santos, los héroes y los sabios no escapen al desmoronamiento de la materia. La ciencia ha protocolizado, pues, en un breve parte, una nueva derrota; para el Vaticano y para el mundo, se ha apagado la voz más sabia, y más dulce, y más prudente, y más enérgica que ha escuchado este siglo. A poco andar, sobre los rasgos ascéticos y paternales del rostro del Pastor anclará el beso yerto de la tumba, que barniza de verde la epidermis y descose la integridad fisionómica. Sólo que sobre esta montaña de infortunio se cierne la aureola de la resignación, de la aceptación de la Voluntad del Eterno. Y además la certeza de que en la larga sucesión de Pedro no hay ni podrá haber solución de continuidad; que el dogma de la Comunión de los Santos es la Basílica del con-

suelo para los que quedamos en la tierra, y que ese milagro incesantemente repetido —de la sobrevivencia de la Iglesia— se seguirá confirmando hasta el fin de los tiempos.

En la extensa teoría de los sucesores de El Pescador, ninguna figura más apasionante que la del Capitán que acaba de expirar. Precisamente, como Dios ha suscitado para timón de su barco, en cada etapa, el más adecuado a la necesidad de la época; y como ésta que vivimos se ha presentado como la más problemática y de mayores encrucijadas, la del confucionismo más desconcertante, y la de la soberbia al servicio del cientifismo aliado de la destrucción y de la muerte, la figura austera y romántica a la vez de Pío XII asume tamaño colosal y el simbolismo viviente del Crucificado. Pío XII fue ante todo un cru-

cificado en aras de la Paz. Y un faro en medio de la gran Cerrazón. Y un cruzado invencible en medio a la total deserción. Y un exponente de la suprema vitalidad de la Fe frente al engreimiento materialista. Y una serena y potente voz de la auténtica libertad en un mundo humillado por las botas ferradas de los modernos césares. No hay hipérbole en afirmar, por eso, que la Humanidad entera acaba de perder a uno de sus exponentes más lúcidos y dignos en todo lo largo de su atormentada historia. A uno de esos ejemplares de rara selección que hacen sentir orgullo de pertenecer a la ralea de Adán, y que ennoblecen la de suyo nobilísima humillación liberadora de caer de rodillas frente a dos palos en cruz.

Ha muerto el Papa!

Por eso hay una total sensación de orfandad universal!

Hemos perdido terrenalmente a Pío XII.

Pero en el reino de la Bienaventuranza se ha inscrito un nombre más: el de nuestro abogado y consejero. El del Papa de la Paz!

Gilberto Gallego Rojas.

Los Acontecimientos más descollantes durante el Reinado de Pío XII

CIUDAD DEL VATICANO.- (UPI).- Acontecimientos descollantes del reinado del Papa Pío XII:

Marzo 2 de 1939.- En este día, al cumplir 63 años, y subsiguiente a la muerte del Papa Pío XI, ocurrida el 10 de febrero de 1939, fue elegido Papa en la tercera votación del cónclave del Sagrado Colegio de Cardenales, al recibir 61 de los 62 votos (todos menos el suyo).

Marzo 12 de 1939.- Fue coronado como el Papa Pío XII.

Septiembre - 1939.- Expidió su primera encíclica, "Summi Pontificatus", en la que condenaba el totalitarismo y hacía un llamamiento a la paz mundial.

Junio 2 de 1944.- Los aliados entran a Roma.

Febrero 18 de 1946.- Creó 32 nuevos Cardenales de 19 países lo cual puso fin a la mayoría italiana del Sacro Colegio.

Octubre 14 de 1946.- Excomunión del mariscal Tito y otros yugoeslavos que participaron en cualquier forma en el juicio y condena del arzobispo Alois Stepinac de Zagreb.

Diciembre 28 de 1948.- Excomunión de todos los húngaros que participaron en el arresto de José Cardenal Mindszenty.

Diciembre 24 de 1949.- Inauguró el Vigésimoquinto Año Santo de la Iglesia Católica y en un mensaje de Nochebuena urgió a todos los cristianos a que se unieran bajo la Iglesia de Roma.

Marzo 17 de 1950.- Excomunión de todos los checoslovacos que participaron en la prisión y destierro del arzobispo José Beran.

Agosto 10 - 1950.- Expidió la encíclica "Humani Generis" que advertía contra la tergiversación de las verdades católicas y afirmaba con claridad que la Iglesia no objetaba la investigación seria de la teoría de la evolución de Darwin.

Octubre 30, 31 y Noviembre 1º de 1950.- Mientras descansaba en los jardines del Vaticano, el Santo Padre vio en tres ocasiones el "Milagro del Sol", que acompañó la visión de la Virgen María, vista 34 años antes por tres niños pastores en Fátima, Portugal.

Noviembre 1º de 1950.- Proclamó como dogma (verdad) de la Iglesia Católica que la Virgen María fue llevada corporalmente al cielo después de su muerte.

Diciembre 23 de 1950.- Anunció el descubrimiento de la tumba de San Pedro debajo de la Basílica de San Pedro.

Marzo 18 de 1951.- Excomunión de todos los perseguidores de la Iglesia Católica en Checoslovaquia.

Junio 3 de 1951.- La ceremonia de beatificación del Papa Pío X se celebró en la plaza de San Pedro.

Junio 29 de 1951.- Excomunión de todas las personas relacionadas con el juicio y encarcelamiento del arzobispo José Grosz de Hungría, que era el más alto Prelado del país, subsiguiente al arresto del cardenal Mindszenty.

Septiembre 17 de 1951.- Excomunión de todos los rumanos relacionados con el juicio y encarcelamiento de monseñor Agustín Pacha, obispo de Timisoara.

Octubre 28 de 1951.- Dirigió una encíclica a los católicos checoslovacos, en la cual les urgió que se mantuvieran firmes en su fe frente a la persecución.

Noviembre 22 de 1951.- Confirmó en un discurso científico que no hay incompatibilidad entre la ciencia y las escrituras bíblicas. Apoyó los cálculos científicos de que el universo tiene billones de años y dijo que la ciencia misma probaba la existencia de Dios al demostrar que la creación se llevó a cabo en el tiempo.

Julio 17 de 1951.- Dirigió una carta apostólica a los pueblos de Rusia, en la cual les pidió que fortalecieran la fe cristiana. Se cree que esta es la primera carta apostólica que se ha dirigido directamente a los pueblos de Rusia.

Diciembre 29 de 1952.- Expidió la encíclica "Orientales Ecclesias", en la cual protestó por la persecución comunista de la Iglesia y pedía que se orara por los perseguidos.

Enero 12 de 1953.- Creó 24 nuevos Cardenales en un Con-

sistorio secreto, y de esa manera elevó al Sacro Colegio a su fuerza completa de 70 miembros por primera vez en 250 años.

Enero 22 de 1953.- Un ataque de bronquitis obligó al Papa a suspender las audiencias durante 49 días.

Marzo 15 de 1954.- Reasumió las audiencias después de recobrar su salud.

Agosto 27 de 1953.- Firmado el Concordato entre el Vaticano y España.

Octubre 1º de 1958.- Excomunión de todas las personas relacionadas con la suspensión de Esteban Cardenal Wyszyński, arzobispo de Varsovia, de sus deberes eclesiásticos.

Octubre 3 de 1953.- Hizo un llamamiento por un código legal internacional para el castigo de criminales de guerra.

Octubre 14 de 1953.- Personalmente inaugura en Roma el comienzo del nuevo Colegio Pontificio Norteamericano para jóvenes estudiantes norteamericanos para el sacerdocio.

Diciembre 8 de 1953.- Inauguró en la Basílica de Santa María la Mayor, de Roma, el primer Año Mariano (Año de María) de la Iglesia. El año fue proclamado en una encíclica papal "Fulgens Corona" (Corona Radiante) fechada el 8 de septiembre de 1953.

Enero 5 de 1954.- Fijó el 29 de mayo como fecha de la ceremonia de canonización del Papa Pío X.

Enero 26 de 1954.- Canceló todas las audiencias debido a enfermedad.

Marzo 19 de 1954.- Reanudó las apariciones en público desde 53 días.

Mayo 29 de 1954.- Canonizó al Papa Pío X, que viene a ser el septuagésimo octavo Papa en ser elevado a la Santidad, y el

primer Papa convertido en Santo en 242 años.

Junio 12 de 1954.- Proclamó otros cinco santos, elevando el número de canonizaciones durante su reinado a un record de 32.

Noviembre 1º de 1954.- Proclamó la nueva fiesta litúrgica del Reinado de María (31 de mayo).

Noviembre 3 de 1954.- Nombró a su pre-secretario de Estado, Giovanni Battista Montini, arzobispo de Milán, Italia.

Diciembre 16 de 1954.- Mejora su estado. Los médicos diagnosticaron gastritis y hernia del esófago.

Diciembre 25 de 1954.- Aparece en la ventana de palacio para responder a las ovaciones de los peregrinos de Navidad en la Plaza de San Pedro.

Enero 3 de 1955.- Da con demora su mensaje de Navidad, exhortando a la "convivencia en la verdad".

Enero 12 de 1955.- Interrumpe su convalecencia para recibir al entonces primer ministro de Francia, Pierre Mendes France.

Diciembre 23 de 1956.- En su mensaje de Navidad insta a todas las naciones libres a resistir las amenazas y presión soviéticas.

Febrero 25 de 1957.- Dice a los médicos italianos que la prohibición de la Iglesia contra la eutanasia sigue firme pero que, en ciertas circunstancias, la aplicación de drogas que alivien el dolor de las personas a punto de morir es legítima aun cuando puedan acortar sus vidas.

Septiembre 29 de 1958.- Sufre ligera recaída del hipo pero no cancela sus presentaciones en público.

Octubre 8 de 1958.- Sufre "una perturbación circulatoria del cerebro".

EL HECHO MAS SALIENTE DEL REINADO DE SU SANTIDAD

Los eruditos y eclesiásticos eminentes de la Iglesia Católica Romana están de acuerdo en que la decisión teológica mayor del reinado del Papa Pío XII es la proclamación del Dogma de la Asunción corpórea de la Virgen María al Cielo.

Con la proclamación del Dogma culminó el Jubileo del Año Santo de 1950 y fue proclamado por el Papa en una ceremonia al aire libre en la Plaza de San Pedro el 1º de noviembre de 1950, ante 40 cardenales, 700 obispos y arzobispos y un número de peregrinos que se calculó en 50.000 venidos de todos los rincones del mundo.

La proclamación de este Dogma fue hecha por el Papa Pío XII después de largo estudio y meditación. El Concilio Vaticano al principio sostuvo serias discusiones para su proclamación en 1869, que siguieron a miles de peticiones que se recibieron para el nuevo Dogma. Estas peticiones estaban

respaldadas por 113 cardenales y arzobispos, 32.000 sacerdotes y más de 50.000 clérigos.

Un Dogma es una verdad propuesta por la Iglesia Católica para la creencia de los fieles, como artículo de revelación divina. El contenido del Dogma, en esta ocasión el de que el cuerpo de la Virgen María fue llevado al cielo después de su muerte, se sostiene que es una verdad revelada por Dios y debe ser creído por los católicos bajo pena de pecado.

Con la proclamación del Dogma de la Asunción corpórea de la Virgen María al cielo, el Papa Pío XII les dio a los 375 millones de fieles en todo el mundo su primer dogma del siglo XX y el primero en ser proclamado personalmente por un Pontífice en casi un siglo. El último dogma anterior, el de la infalibilidad del Papa, fue proclamado por el Concilio del Vaticano en 1870.

PIO XII, CONCILIADOR DE CIENCIA Y RELIGION

Entre las muchas actividades por las cuales el Papa Pío XII será recordado, figurarán sus empeños encaminados a rectificar la extendida creencia de que existe un conflicto irreconciliable entre la ciencia y la religión.

Muchos consideran como el más importante de sus discursos científicos el que pronunció ante la Academia Pontificia de Ciencia el 22 de noviembre de 1951.

En aquel discurso el Papa apoyó el cálculo científico de que el Universo es millares de millones de años más viejo que lo que algunos sabios de distintas religiones habían sostenido basándose en la estricta interpretación del Viejo Testamento.

Dijo que la ciencia había determinado cuando ocurrió el momento de la creación y, por tanto, probando la existencia del creador: Dios.

El discurso fue calificado en el Vaticano como la primera vez que toda la autoridad de la Iglesia entró al debate entre los determinados a probar el momento de la creación del Universo y confirmó que no hay incompatibilidad entre la ciencia y el Viejo Testamento.

En 1950 el Papa emitió su encíclica "Humani Generis" en la cual expresó claramente que la Iglesia no se opone a los estudios acerca de la teoría de la evolución de Darwin, la que previamente había sido denunciada por muchos religiosos.

Sin embargo, con igual claridad, expresó que la evolución tiene que considerarse todavía como teoría aún no probada del origen del cuerpo humano, pues "para católicos la fe obliga a sostener que las almas son creación inmediata de Dios".

LEA Y HAGA CIRCULAR ESTA REVISTA

CIUDAD DEL VATICANO.—El pontificado de Pío XII, cuya duración fue de 19 años, fue marcado por la guerra más terrible de la historia, coronada con la explosión de la bomba atómica.

Un Llamamiento a la Paz

Elevado al trono de San Pedro el 2 de marzo de 1939, el Papa Pío XII vio, día por día aproximarse el conflicto que se anunciaba inevitable. El 29 de agosto de 1939, lanzó al mundo un llamamiento a la paz. Dos días más tarde, el cardenal Luigi Maglione, secretario de estado, hacía, en su nombre, una última tentativa ante los embajadores de Francia, Gran Bretaña, Alemania y Polonia para evitar el conflicto.

Intervención Personal

En diciembre del mismo año, Pío XII intervino personalmente ante el rey de Italia para obtener que este país, al menos, fuera descartado de la guerra.

Una Prevención

En 1940 previno con 24 horas de anticipación a los soberanos de Holanda y Luxemburgo de la ofensiva alemana que iba a lanzarse sobre sus países.

Durante toda la guerra, no pensaba sino en atender, en toda la medida posible, los sufrimientos provocados por las operaciones militares y en circunscribir el conflicto.

Mortificación de Invierno

Esperando, con su presencia, evitar a la Ciudad Eterna los horrores de la guerra, Pío XII no abandonó el Vaticano y, por espíritu de mortificación, no hizo encender la estufa durante los inviernos que duró el conflicto.

Vuelve la Paz

La paz volvió. Pensó entonces devolver al Sagrado Colegio la importancia numérica que había perdido, a raíz de la imposibilidad de colmar los vacíos que se habían creado entre los cardenales.

En 1946, por una decisión que tenía algo de revolucionaria, pues —hecho sin precedentes— volvía al Sagrado Colegio al plenum de sus capelos, nombró 32 nuevos cardenales, de los cuales 28 extranjeros. Este gesto era doblemente revolucionario, ya que quitaba a los cardenales italianos la mayoría que tenían hasta entonces.

LAS GRANDES FECHAS DEL PONTIFICADO DE PÍO XII

Excomunión para Comunistas

En 1949, por un decreto del Santo Oficio, al lanzar la excomunión a los militantes comunistas activos, el Papa reforzaba la acción de la Iglesia contra el comunismo que, en los países situados en la "cortina de hierro" habían sometido al catolicismo a una obra sistemática de sufrimientos.

El Año Santo

En 1950, Pío XII proclama el Año Santo, que hizo afluirse a Roma un número de peregrinos más elevado que todos los otros jubilaes.

Este año, finaliza con un acontecimiento destinado a marcar una fecha en los anales de la Iglesia: la proclamación del Dogma de la Asunción de María.

El Segundo Consistorio

En 1953, Pío XII tiene el segundo consistorio de su pontificado, que eleva a la púrpura a 24 nuevos cardenales. Esta vez aún, el número de extranjeros sobrepasa el de los nuevos miembros italianos de la Asamblea que elige el Papa. El día siguiente de su consistorio, Pío XII manifiesta por primera vez, síntomas alarmantes de la enfermedad del estómago, que debía quebrantar su salud.

Año Mariano

A fines de 1953, para celebrar el centenario de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción por Pío XII proclama el Año Mariano.

Esta manifestación fue marcada con la beatificación de Pío X, que se desarrolló en la Plaza de San Pedro, a la cual Pío XII pudo asistir, de manera casi milagrosa, después de haber sobrepasado una crisis grave que lo había aislado en sus apartamentos, durante los cuatro primeros meses del año.

Montini lo deja

En noviembre de 1954, Pío XII toma una decisión que parecía marcar un vuelco en la política que había seguido hasta el presente, en lo que se relaciona con los asuntos interiores de la Iglesia. Nombra Arzobispo de Milán a monseñor Giovanni Battista Montini, quien

había estado bajo sus órdenes como secretario de estado, y que había sido su fiel colaborador desde el día en que fue elegido para el trono pontifical.

Los Últimos Sacramentos

Este año, se agrava la enfermedad del Soberano Pontífice quien recibe los últimos sacramentos el 4 de diciembre. Para la navidad se restablece lentamente.

Pío XII vuelve entonces, poco a poco, al curso normal de sus actividades. En noviembre de 1955, aparentemente restablecido, hace confirmar por la curia romana una noticia extraordinaria anunciada por el periódico "Oggi": Cristo se le apareció en el momento más crítico de su enfermedad.

El 31 de diciembre de 1955, dirige una carta-encíclica "sobre la música sagrada" que fija el lugar en la liturgia del canto gregoriano de la polifonía sagrada, recomendando igualmente prestar gran importancia a los cantos religiosos populares.

Durante todo un largo tiempo, el Soberano Pontífice despliega una gran actividad: pronuncia 132 discursos y mensajes en la radio, de los cuales 47 en francés, 36 en italiano, 25 en español, 10 en alemán, 2 en latín, 2 en portugués y 10 en inglés.

El 8 de enero, se pronuncia sobre los problemas de la maternidad sin dolor, y algunos meses más tarde, condena la fecondación artificial.

San José Obrero

El primero de mayo, por primera vez, la Iglesia celebra la fiesta del trabajo bajo el vocablo de San José Obrero.

El mes de agosto de 1956 recibe de la URSS, un llamamiento del Soviet Supremo en favor del desarme. Este es el primer contacto oficial entre la URSS y el Vaticano desde la revolución de octubre.

En octubre y en noviembre, en momentos del asunto húngaro y de la crisis de Suez, el Papa publica sucesivamente tres encíclicas haciendo llamamientos a los hombres de buena voluntad y condenando la violen-

cia cometida contra el pueblo húngaro.

En el curso del año, el Soberano Pontífice recibió 900.000 personas, de las cuales 800.000 en audiencia general, 800 en audiencia privada, y unas cien mil en audiencias particulares.

El 13 de julio, en honor de la fiesta de la Visitación, dirigió al clero franc s una carta-encíclica con ocasión del primer centenario de la aparición de Lourdes. Recibe al presidente de la República Francesa el 18 de mayo y, el 11 de septiembre da a conocimiento público la encíclica Diligenti Cura que se encamina a reglamentar el punto de vista cristiano sobre los problemas del cine, la radio y la televisión.

1958

El año de 1958 registra en el curso de los primeros meses un número igual de audiencias y de mensajes a los fieles. El 21 de enero el Soberano Pontífice toma posición contra el control sistemático de los nacimientos. Un poco más tarde, después de una encíclica consagrada a la situación presente de la Iglesia en China, reprocha a las autoridades comunistas conducir a la apostasía a las comunidades católicas de China.

Es alcanzado por una ligera indisposición a principios de octubre de la que logra restablecerse. Reinicia su actividad normal, pero pocos días después una nueva crisis lo posttra nuevamente.

SUMO PONTIFICE EL ANAGRAMA DEL

Un diario romano publicó recientemente el anagrama del Santo Padre compuesto por un ingenioso italiano, tomándolo del nombre de "Pío Duodécimo". Es el siguiente: "Dico penso comme Dio". ("Digo que pienso como Dios").

TITULOS DEL PAPA PÍO XII

Según el anuario Pontificio, los títulos oficiales del Papa Pío XII eran los siguientes:

Obispo de Roma.
Vicario de Jesucristo.
Supremo Pontífice de la Iglesia Universal.
Patriarca de Occidente.
Primado de Italia.
Arzobispo y Metropolitano de la provincia de Roma, y Soberano del Estado de la ciudad del Vaticano.

SECCION NECROLOGICA



**DON JOSE LUIS
GIRALDO S.**

La muerte trágica de José Luis, ocurrida en el horripilante siniestro del río Cocorná, el día 6 de los corrientes, ha conmovido hondamente a la sociedad santuariana, de la cual era distinguido miembro.

Apenas sí tenemos palabras para lamentar de manera cordial tan infausto acontecimiento, que ha venido a abrir heridas irreparables en numerosos hogares y en el corazón de quienes sentimos satisfacción de ser amigos de varias de las víctimas de la catástrofe más grande de los ocurridos en los últimos años en Antioquia.

No le tocó al noble y querido José Luis recibir en la postrera hora los cuidados y atenciones de los suyos, a que tenía derecho por sus bondades, por su generosidad y por sus nobles virtudes de ciudadano, de hijo, de hermano, de esposo, de padre y de incomparable amigo.

Quién hubiera creído que en aquella mañana del 6 de octubre, cuando pletórico de vida y de ilusiones se despedía de su

joven esposa y de sus tiernos niños con un "hasta luego" y cuando les estampaba a cada uno su cariñoso ósculo, —quién hubiera creído, repetimos— que este ósculo y aquel "hasta luego", fuera el último y se convertiría en un eterno adiós! Y quién hubiera creído, cuando hace pocas semanas en amena y cordial conversación con el amigo, nos relataba con entusiasmo las agradables impresiones recibidas en su reciente paseo a Miami con su hermano Angel, y cuando optimista se trazaba un extraordinario plan de vida para el porvenir, que ya la muerte en forma artera le rodeaba para sorprenderlo en las caudalosas aguas del río Cocorná, que en esta ocasión fue la sepultura de numerosas personas?

Pero... respetemos los justos designios del Supremo Juez que ya habrá recompensado las bondades de José Luis, y que sabrá darnos cristiana resignación en esta angustiosa hora.

"El Santuariano", que ha lamentado cordialmente el infausto acontecimiento, quiere hacer llegar su voz de pesar a la virtuosa matrona doña Lucrecia Salazar v. de Giraldo, a doña Libia Hoyos v. de Giraldo, su señora doña Anita Yepes de Giraldo y a sus niños; a don Miguel Giraldo S., a su señora doña Helda Duque de G. y a sus niños; a don Juan Manuel y a su señora doña Nubia Zuluaga de Giraldo; a don Angel Giraldo, a don Luis Antonio Gómez S., a su señora doña Ana Lucrecia Giraldo de Gómez y a sus hijos; a don Felipe Gómez S., a su señora doña Maruja Giraldo S. de Gómez S. y a sus hijos, así como a don Rubén Pineda Z. y a los demás parientes del finado.

virtuosas religiosas y lucentísimas matronas. Entre ellos están el señor presbítero don Horacio Salazar Duque, quien es profesor interno en el Seminario Menor de Medellín; el ingeniero Pedro Nel, brillante inteligencia, quien en la actualidad se especializa en los Estados Unidos; don Fabio, culto caballero y prestigioso comerciante; Fernando, hábil farmacéuta, residente como los anteriores en Medellín, y la Rvda. Hermana Teresita, de la Comunidad de María Auxiliadora.

Para toda la distinguida familia Salazar Duque, enviamos nuestra expresión sincera de pesar.

DON EMILIO SALAZAR R.

Hace ya varios días que de manera súbita dejó de existir en la ciudad de Medellín, nuestro noble amigo y coterráneo don Emilio Salazar R.

Correcto ciudadano, solícito esposo, tierno y afectuoso padre, generoso y leal amigo, don Emilio fue ampliamente apreciado tanto en la sociedad santuariana, como en la de Medellín, lugar donde se había radicado con su familia, desde hacía varios años.

Con la virtuosa dama doña Bárbara Duque había formado un hogar modelo. Todos sus hijos son modelo de corrección,

HECTOR DE JESUS ARISTIZABAL G.

Una cruel enfermedad que soportó durante varios años, y para la cual no valieron todas las atenciones y cuidados médicos que se le prodigaron, le ocasionó la muerte en la ciudad de Medellín, a la temprana edad de 20 años a Héctor de Jesús Aristizábal Gómez, hijo de nuestro apreciado amigo don Juan N. Aristizábal. El cadáver de Héctor fue trasladado de Medellín a esta ciudad, en donde después de solemnes oficios fúnebres se le dio sepultura.

Queremos hacer llegar al amigo Juan N., a su señora esposa y a su familia toda, nuestra voz de pesar.



**DON JESUS
A. DUQUE V.**

Fue otra de las víctimas del siniestro de Cocorná. Don Jesús A., era un correcto caballero, miembro sobresaliente de nuestra sociedad. Estaba casado con la distinguida y virtuosa dama doña Margarita Zuluaga Yepes y era padre de 8 hijos.

Igual que su padre don Francisco, muerto también recientemente, don Jesús viajaba semanalmente en vía de negocios a San Francisco.

Para su joven esposa doña Margarita Zuluaga Y., para sus hijos, para doña Teresita Villegas v. de Duque, madre del finado, y para sus hermanos, apreciados amigos nuestros, enviamos la más sentida expresión de pesar, la que hacemos extensiva a nuestro amigo y distinguido consocio don Enrique Zuluaga A., padre político del citado don Jesús.



**SEÑORITA
ROSA ELENA GOMEZ**

Esta virtuosa señorita, de 22 años de edad, pereció junto con su padre don Glicerio Gómez, en el lamentable accidente del río Cocorná.

Para todos sus deudos, miembros muy distinguidos y apreciados de nuestra sociedad, en viamos nuestro pésame.

DON JESUS ANTONIO BOTERO A.

Toñito, como con cariño se le llamaba, era justamente apreciado en la sociedad santuariana. Simpático, cordial, fue el amigo noble y generoso. Su muerte, ocurrida a consecuencia de la caída de una bestia, en el momento en que se dirigía a su finca de "El Valle de María" ha consternado a sus numerosos amigos y llenado de luto al hogar modelo, del cual era centro. Para su esposa y para sus diez hijos nuestro pésame.

DOÑA SOFIA GOMEZ DE S.

En la vecina ciudad de Marinilla, en donde estaba radicada desde que contrajo matrimonio con el señor Pedro Serna murió desde hace varias semanas la virtuosa matrona doña Sofía Gómez de S.

En esta hora de dura prueba, enviamos nuestra expresión de pesar a la distinguida anciana doña Magdalena Gómez v. de Gómez, madre de la finada, a don Pedro Serna Aristizábal y a sus hijos, a don Antonio J. Rivera Rojas, a su señora doña Filomena Gómez de Rivera y a sus hijos, a don Jesús Antonio y a las señoritas Maruja y Rita, hermanas de doña Sofía.

Según lo han aseverado varios diarios del país, con motivo de la sensible muerte de Pío XII, no es conocido hasta el momento el número exacto de Pontífices. No obstante conceptúan que este número asciende a 261. Por ello consideramos de excepcional importancia, regalar a los numerosos lectores de "EL SANTUARIANO" con la siguiente lista, de la cual se deduce que el número exacto de Pontífices hasta el gran Pío XII, es de 262. Veamos la siguiente

TABLA CRONOLOGICA DE LOS PONTIFICES ROMANOS
(Los años de reinado están ajustados a las tablas sincromísticas del doctor Kraus. En cuanto a los Papas de los primeros siglos cristianos, va entre paréntesis el tiempo de su reinado, añadido también con sujeción al cómputo romano).

Pedro 67.
Lino 67—79? (67—78).
Anacleto 79—91? (Cleto 78—90).
Clemente I 91—100? (90—100).
(Anacleto 100—112).
Evaristo 100—109? (112—121).
Alejandro I 109—119? (121—132).
Sisto I 119—128? (132—142).
Telésforo 128—139? (142—154).
Higinio 139—142? (154—158).
Pío I 142—157? (158—167).
Aniceto 157—168? (167—175).
Sotero 168—176? (175—182).
Eleuterio 177—190? (182—193).
Víctor I 190—202? (193—203).
Ceferino 202—218? (203—220).
Calixto I 218—223? (221—227).
Urbano I 223—230? (227—233).
Ponciano 230—235? (233—238).
Antero 235—236 (238—239).
Fabián 236—250? (240—253).
Cornelio 251—252? (254—255).
Lucio I 252—253? (255—257).
Esteban I 253—257? (257—260).
Sixto II 257—258? (260—261).
Dionisio 259—269 (261—272).
Félix I 269—274 (272—275).
Entiquiano 275—283 (275—283).
Cayo 283—296 (283—296).
Marcelino 296—304 (296—304).
Marcelo I 308—310 (304—309).
Eusebio 310 (309—311).
Melquiades 311—314 (311—314).
Silvestre I 314—335 (314—337).
Marcos 336 (337—340).
Julio I 337—352 (341—352).
Liberio 352—366).
Dámaso I 366—384.
Sirico 384—398.
Anastasio I 398—401.
Inocencio I 402—417.
Zósimo 417—418.
Bonifacio I 418—422.
Celestino I 422—432.
Sixto III 432—440.
León I el Magno 440—461.
Hilario 461—468.
Simplicio 468—483.
Félix II 483—492.
Gelasio I 492—496.
Anastasio II 496—498.
Simmaco 498—514.
Hormisdas 514—523.
Juan I 523—526.
Félix III 526—530.

DE PEDRO A PÍO XII

Bonifacio II 530—532.
Juan II 532—535.
Agapito I 535—536.
Silverio 536—540.
Vigil 540—555.
Pelagio I 555—560.
Juan III 560—573.
Benedicto I 574—578.
Pelagio II 578—590.
Gregorio I el Grande 590—604.
Sabiniano 604—606.
Bonifacio III 607.
Bonifacio IV 608—615.
Adeodato 615—618.
Bonifacio V 619—625.
Honorio I 625—638.
Severino 638—640.
Juan IV 640—642.
Teodoro I 642—649.
Martino I 649—653.
Eugenio I 654—657.
Vitaliano 657—672.
Adeodato 672—676.
Dono 676—678.
Agatón 678—681.
León II 682—683.
Benedicto II 683—685.
Juan V 685—686.
Conón 686—687.
Sergio I 687—701.
Juan VI 701—705.
Juan VII 705—707.
Sisinio 708.
Constantino I 708—715.
Gregorio II 715—731.
Gregorio III 731—741.
Zacarias 741—752.
Esteban II 752.
Esteban III 753—757.
Paulo I 757—767.
Constantino II 767—768.
Filipo 768.
Esteban IV 768—772.
Adriano I 772—795.
León III 795—816.
Esteban V 816—817.
Pascual I 817—824.
Eugenio II 824—827.
Valentino 827.
Gregorio IV 827—844.
Sergio II 844—847.
León IV 847—855.
Benedicto III 855—858.
Nicolás I 858—867.
Adriano II 867—872.
Juan VIII 872—882.
Marino I 882—884.
Adriano III 884—885.
Esteban VI 885—891.
Formoso 891—896.
Bonifacio VI 896.
Esteban VII 896—897.
Romano 897.
Teodoro II 897.
Juan IX 898—900.
Benedicto IV 900—903.
León V 903.
Cristóbal 903—904.
Sergio III 904—911.
Anastasio III 911—913.
Landónu 913—914.
Juan X 914—928.
León VI 928—929.

Esteban VIII 929—931.
Juan XI 931—936.
León VII 936—939.
Esteban IX 939—942.
Marino II 942—946.
Agapito II 946—955.
Juan XII 955—963.
León VIII 963—965.
Benedicto V 964—965.
Juan XIII 965—972.
Benedicto VI 972—974.
Benedicto VII 974—983.
Juan XIV 983—984.
Bonifacio VII 984—895.
Juan XV 985—996.
Gregorio V 986—999.
Juan XVI 997—998.
Silvestre II 999—1003.
Juan XVII 1003.
Juan XVIII 1003—1009.
Sergio IV 1009—1012.
Benedicto VIII 1012—1024.
Juan XIX 1024—1033.
Benedicto IX 1033—1048.
Gregorio VI 1045—1046.
Clemente II 1046—1047.
Dámaso II 1048.
León IX 1048—1054.
Víctor II 1054—1057.
Benedicto X 1058.
Esteban X 1057—1058.
Nicolás II 1058—101.
Alejandro II 1061—1073.
Gregorio VII 1073—1085.
Víctor III 1085—1087.
Urbano II 1088—1099.
Pascual II 1099—1118.
Gelasio III 1118—1119.
Calixto II 1119—1124.
Honorio II 1124—1130.
Inocencio II 1130—1143.
Celestino II 1143—1144.
Lucio II 1144—1145.
Eugenio III 1145—1153.
Anastasio IV 1153—1154.
Adriano IV 1154—1159.
Alejandro III 1159—1181.
Lucio III 1181—1185.
Urbano III 1185—1187.
Gregorio VIII 1187.
Clemente III 1187—1191.
Celestino III 1191—1198.
Inocencio III 1198—1227.
Gregorio IX 1227—1241.
Celestino IV 1241.
Inocencio IV 1243—1254.
Alejandro IV 1254—1261.
Urbano IV 1261—1264.
Clemente IV 1265—1268.
Gregorio X 1271—1276.
Inocencio V 1276.
Adriano V 1276.
Juan XXI 1276—1277.
Nicolás III 1277—1280.
Martino IV 1281—1285.
Honorio IV 1285—1287.
Nicolás IV 1288—1292.
Celestino V 1294.
Bonifacio VIII 1294—1303.
Benedicto XI 1303—1304.
Clemente V 1305—1314.
Juan XXII 1316—1334.
Benedicto XII 1334—1342.

Clemente VI 1342—1352.
Inocencio VI 1352—1362.
Urbano V 1362—1370.
Gregorio XI 1370—1378.
Urbano VI 1378—1389.
Bonifacio IX 1389—1404.
Inocencio VII 1404—1406.
Gregorio XII 1406—1409.
Alejandro V 1409—1410.
Juan XXIII 1410—1417.
Martino V 1417—1431.
Eugenio IV 1431—1447.
Nicolás V 1447—1455.
Calixto III 1455—1458.
Pío II 1458—1464.
Paulo II 1464—1471.
Sixto IV 1471—1484.
Inocencio VIII 1484—1492.
Alejandro VI 1492—1503.
Julio II 1503—1513.
León X 1513—1521.
Adriano VI 1522—1523.
Clemente VII 1523—1534.
Paulo III 1534—1549.
Julio III 1550—1555.
Paulo IV 1555—1559.
Pío IV 1559—1565.
Pío V 1566—1572.
Gregorio XIII 1572—1585.
Sixto V 1585—1590.
Urbano VII 1590—1591.
Gregorio XIV 1591.
Clemente VIII 1592—1605.
León XI 1605.
Paulo V 1605—1621.
Gregorio XV 1621—1623.
Urbano VIII 1623—1644.
Inocencio X 1644—1655.
Alejandro VII 1655—1667.
Clemente IX 1667—1669.
Clemente X 1670—1676.
Inocencio XI 1676—1689.
Alejandro VIII 1689—1691.
Inocencio XII 1691—1700.
Clemente XI 1700—1721.
Inocencio XIII 1721—1724.
Benedicto XIII 1724—1730.
Clemente XII 1730—1740.
Benedicto XIV 1740—1758.
Clemente XIII 1758—1769.
Clemente XIV 1769—1774.
Pío VI 1774—1799.
Pío VII 1800—1823.
León XII 1823—1829.
Pío VIII 1829—1830.
Gregorio XVI 1831—1846.
Pío IX 1846—1878.
—eón XIII 1878 a 1903.
Pío X del 4 de agosto de 1903 al 19 de agosto de 1914.
Benedicto XV del 5 de septiembre de 1914 a 1922.
Pío XI del 6 de febrero de 1922 a febrero de 1939.
Pío XII del 2 de marzo de 1939 al 9 de octubre de 1958.

La mayoría de los Papas han sido nativos de la región de lo que es ahora Italia. San Pedro, naturalmente era un judío galileo por nacimiento. También ha habido un Papa inglés, Nicolás Breakspear, quien reinó con el nombre de Adriano IV, desde el 3 de diciembre de 1154 al primero de septiembre de 1159.

El recuento de los Papas por regiones, distritos o nacionalidades es:

NACIMIENTOS EN EL SANTUARIO

Martín Guillermo, de Joaquín Duque y Ana Rita Quintero; Nubia del Socorro, de Jesús Serna y Celia Rosa Naranjo; Inés, de Jesús Elías Quintero y Bárbara Montes; María Elisa, de Martín Guillermo Quintero y Mariana Zuluaga; Alba Lucía, de Jesús Duque y Carmen Julia Gómez; Marta Lucía, de Joaquín Gómez y Carmen Eva Quintero; María Nubia, de Manuel Salvador Zalazar y Laura Rosa Duque; María Morelia, de José Arcesio Giraldo y Ester Julia Gómez; Rosa Ester, de Marcos Zuluaga y María Castaño; Juan Manuel, de Jorge Trnesto y Ana de Jesús Gómez; Nicolás de Jesús, de Juan Manuel y Rosario Zuluaga; María Manny, de Francisco Luis Ramírez y Teresa Jiménez; Rosaura, de Francisco Luis Castaño y Rosaura Vásquez; María Olivia, de Ramón Gómez y María de Jesús Jiménez; María Lucía, de Agustín Salazar y Gabriela Gómez; Luis Angel, de José Arpidio Quintero y María Herlinda Zuluaga; Teresa de Jesús, de José Ernesto Giraldo y Carmen Julia Salazar; Laura Elcira, de Luis Angel Gómez y María Bernarda Botero; Luis Alberto, de Libardo Ramírez y Herminia Botero; Rosa Helena, de Ramón Eduardo Ramírez y Clara Rosa Giraldo; María del Socorro, de Jesús Arsenio Giraldo y Lucía Serna; María Olivia, de Luis Eduardo Duque y Laura Elvira Ramírez; Lucía del Socorro, de Carlos Emilio Jiménez y Clara Inés Echeverri; José Horacio, de José Horacio Ramírez y Rosa Herminia López; María Esperanza, de Javier Hipólito Soto y Matilde Gómez; Olga Inés, de José Gómez y Elvia Jiménez; José Aníbal, de Marco Tulio y Rosa Aristizábal; Ana Lucía, de Alberto Salazar y Josefina Ocampo; Rosa Helena, de Jesús María Duque y Julia Ester Aristizábal; Francisco Nicolás, de Eugenio Quintero y María de Jesús Gómez; Berta Ligia, de Arturo y Laura Rosa Ramírez; Blanca Margarita, de Francisco Luis Zuluaga y María Elvia Muñoz; José

Alirio, de Francisco Luis Zuluaga y Libia Gómez; María Rubiela, de José Duque y Ester Aristizábal; Matías Nicolás, de Manuel Hoyos y Josefina Gómez; Olga Soledad, de Rafael Giraldo y Soledad Aristizábal; Jesús, de Jesús López y Clara Inés Montes; María de los Dolores, de Marco Tulio Salazar y Rosa González; José Iván, de Jesús Aníbal Ramírez y Fabiola Castaño; Olga Isabel, de Jesús Alzate y Amparo Arbeláez; Héctor Joaquín, de Jorge Pineda y Teresa Hoyos; Francisco, de Fernando Salazar y Berta Serna; Teresa de Jesús, de Delio Gómez y Clara Serna; Rosalba, de Jesús Quintero y Elisa Cardona; Oscar Humberto, de Jorge Ramírez y Josefina Gómez; Marta Lucía, de Jesús Adán González y Ana Isabel Giraldo; José Manuel, de José Dolores Ramírez y Rosa Angélica Naranjo; Oscar César, de Domingo Montoya y Silveria Alzate; Valerio Antonio, de Jesús Antonio Castaño y Blanca Inés Echeverri; Jorge Raúl, de Teresa Posada y de padre desconocido; María Ofelia, de José Ignacio Duque y Carmen Eva Giraldo; María del Socorro, de Luis López y Tulia Aristizábal; Francisco Javier, de Julio Giraldo y Berta Lina Gómez; Carlos Arturo, de José Jesús Botero y Helda Zuluaga; Ramón Hernando, de Manuel Gómez y Cándida Rosa Aristizábal; Luz Ester, de José Jesús Ramírez y Matilde Adela Salazar; José Antonio, de Luis Eduardo Soto y Francisca Celina Giraldo; María del Socorro, de Luis Arsenio Zuluaga y Fidelina Aristizábal; María Rosalba, de Luis Arsenio Zuluaga y Fidelina Aristizábal; María Fabiola, de Luis Arsenio Zuluaga y Fidelina Aristizábal (trillizos); Gabriel Camilo, de Marco Tulio Duque y Ester López; Víctor José, de Marco Tulio Vásquez y Clementina Ramírez; Luz Marina, de Fernando Duque y Francisca Gómez; Luis Eduardo, de Francisco Luis Gómez y Laura Giraldo; Víctor Antonio, de Luis y Ana Elisa Aristizábal; Mariela Rosa, de Francisco Delio Gómez y Rosa Imelda Giraldo; Blanca Ligia, de Pedro Nel y Rosario Gómez; Ana Delia, de Luis Felipe Vargas y Carmen Rosa Ramírez; Juan Alberto, de Francisco Salazar e Isabel Zuluaga; Mariela del Socorro, de Marco Aurelio Echeverri y Cándida Rosa Ramírez; Juan de Jesús, de José Horacio Giraldo y Lucila Duque; María Nubia, de José Amador Jiménez y María Rosario Zuluaga; Ana Ruth, de José Luis Gómez y Romelia Ramírez; Víctor Iván, de Jesús González y Rosa Giraldo; José Octavio, de Luis Serna

y María Jesús Ramírez; Luz Celli, de Félix Manuel Giraldo y Blanca Olivia Quintero; José Joaquín, de Ramón Ramírez y Concepción Gómez.

EN SEPTIEMBRE DE 1958

José Alberto, de Gabriel Angel Gallego y Filomena Ramírez; María Fanny, de Jesús Antonio Jiménez y María Brígida Zuluaga; Orfa, de Francisco Jiménez y Elvia Esther Aristizábal; Jesús Conrado, de José Jiménez y Bertha Quintero; Aura de Jesús, de Julio Adán Martínez y María Isabel Franco; Nicolás de Jesús, de Pablo Tulio Pineda y Blanca Giraldo; María Lucía, de Néstor Emilio Barco y Teresa Zuluaga; Blanca Rubiela, de Julio Adán Quintero y María Isabelina Gómez; Ramón Eusebio, de Luis Eduardo Botero y Rebeca Aristizábal; José Luis, de Joaquín Emilio Quintero y Bárbara Rosa Zuluaga; Teresa, de Ramón Quintero y Bertha Tulia Echeverri; Rosa María, de Manuel Tiberio Aristizábal y Hermelina Zuluaga; Nicolás Antonio, de Antonio José y María Teresa Gómez; José Arturo, de Miguel Angel Ramírez y Aurora Giraldo; Nicolás Humberto, de Juan Crisóstomo Gómez y Clara Herminia Aristizábal; Rosa Amparo, de Luis Enrique Giraldo y Laura Rosa Arcila; Mauricio, de Miguel Gómez y Adelina Montoya; Fabio Alberto, de Jorge Horacio Salazar y Teresa Pineda; Rosa Inés, de Norgerto Luis Duque y María del Carmen Zuluaga; Jesús Daniel, de José María Quintero y Celia Rosa Ocampo; Víctor Rubén, de Ramón Antonio Zuluaga y Bertha Giraldo; María Ofelia, de Cristóbal García y María Socorro Echeverri; María Ofelia, de Cristóbal María Noelia, de Cosme y Zoila Rosa Giraldo; Nicolás de Jesús, de Juan Antonio Montes y María de Jesús Ortiz; Bertha Gilma, de Aníbal Duque y Bertha Gómez; Jairo de Jesús, de Manuel José Aristizábal y Rosalina Montoya; Helda Alicia, de José Benjamín y Ana de Jesús Ramírez; Alba Rocío, de José Dolores Vásquez y Deyanira Castaño; Blanca Margarita, de Juan de Jesús Duque y Ana Judith Botero; Fabio de Jesús, de Carlos Emilio Aristizábal y Julia Inés Gómez; María Marlene, de Octavio Serna y Helda Nubia Vásquez; José Ni-

colás, de David Ramírez y Flora Zuluaga; Blanca Dolly, de Hernando Zuluaga y Bertha Noemí Giraldo; Ana Eunice, de Octavio Ramírez y Concepción Serna; Francisco Alberto, de Carlos Serna y Carola Zuluaga; Nicolás Alberto, de José Roberto Vargas y María Conrado García; Pedro Claver, de Luis Antonio Zuluaga y María del Carmen Hoyos; María Teresa del Socorro, de José José Delio Zuluaga y María Dolores Rivera; María Bernarda, de Alfredo Gómez y Carmen Tulia Orozco; José Ignacio, de Ramón Emilio Salazar y Rosa Herlinda Ramírez; Ruth, de Ernesto Mejía y Ninfa Aristizábal; María Noemí, de Pedro y Rosa Amelia Ramírez; Olga Amparo, de Iván Aristizábal y Ligia Pineda; Blanca Ofelia, de José Jesús Zalazar y Clara Helena Giraldo; Marta Helena, de Horacio Serna y Julia Esther Zuluaga; Luz Helena, de Ramón Antonio y Olga Zuluaga; María del Socorro, de José Dolores Salazar y Orfa Hoyos; Blanca Cecilia, de Bernardo Serna y Rosa Emma Zuluaga; Rosalía de Jesús, de Miguel Antonio Gómez y Laura Elvira Botero; Francisco Javier, de Luis Enrique Zuluaga y Clara María Giraldo; Pedro Antonio, de Rafael Antonio Giraldo y María Clementina Gómez; José Nicolás, de Ramón Jiménez y Graciela Zuluaga; Alba Inés, de José Joaquín Castaño y Mariela Amaya; José Luis, de José Luis Aristizábal y Teresa de Jesús Ramírez; Felipe, de Francisco Gómez y Francisca Ramírez; María Oliva, de Oscar y María Gómez; Luis Fernando, de Juan Pineda y Alicia Cuartas.

MATRIMONIOS

en Agosto de 1958

Francisco Luis Zuluaga, con Rosario Zuluaga; Abraham Valencia, con Clara Inés Ramírez; Manuel Ramírez, con Mariela de Jesús Giraldo; Julio Enrique Duque, con María de Jesús González; Francisco Javier Serna, con Olivia Soto; Fernando de Jesús Quintero, con Olga de Jesús Alzate; Baudilio Antonio Duque, con Deyanira Quintero, Juan Crisóstomo Quintero, con María Bernarda Gómez.

en Septiembre de 1958

José María Montoya, con Julia Rosa Aristizábal; Samuel de Jesús Gómez, con Blanca Inés Gómez; José Obdulio Ramírez, con María Carlina Montoya; Ramón Antonio Salazar, con María del Rosario Naranjo; José Heriberto Salazar, con Celmira Jiménez; Jesús Alfonso Gómez, con Teresa de Jesús Quintero; Francisco Javier Gómez, con Aura Margarita Botero.

Romanos, 105; otros italianos, 77; franceses, 15; griegos 13; sirios 7; toscanos, 4; alemanes, 4; españoles, 3; africanos, 2; dálmatas, 2; lombardos, 2; cerdeños, 2; y en la lista figuran un alsaciano, un borgoño, un griego calabrés, un holandés, un inglés, un loreno, un ostrogodo, un semita, un siciliano, un griego siciliano, un umbrío y un judío galileo.

Cuarenta y uno de los Pontífices reconocidos pertenecieron a órdenes religiosas:

25 benedictinos, 5 franciscanos, 4 dominicanos, 3 cisterciacos, 2 canónigos regulares, un agustiniano, un teatino y un monje bizantino.

Después de varias semanas de permanencia entre nosotros, regresaron a Cali, lugar de su domicilio, nuestro personal amigo don José E. Duque S., su señora doña Libia Zuluaga de D. y sus niños.

—Procedentes de Pereira, a radicarse nuevamente entre nosotros, llegaron el señor Luis Enrique Salazar y su señora doña Leonor Castaño de S. A. contento saludo.

—Con motivo de la gravedad de su señora madre doña Ana Julia Gómez de Gómez, estuvieron en la ciudad, don Martín E. Gómez y su señora doña Elisa Gómez de G.

—Nos visitó asimismo procedente de la ciudad de Medellín la Rvda. Hna. Rosa María Gómez, de la Comunidad de María Auxiliadora.

—Procedente de San Vicente, en donde ejerce su sagrado ministerio, estuvo visitando a su familia, el joven presbítero don Jairo Gómez Zuluaga.

—Nos fue muy placentero saludar a nuestro apreciado y distinguido amigo don Abelardo Gómez G., quien nos visitó procedente de Armenia (C.)

—Procedente de Bogotá estuvo entre nosotros nuestro apreciado amigo y coterráneo doctor Carlos E. Pineda S.

—Procedente de Pto. Triunfo, en donde con todo acierto ejerce el cargo de Cura, nos visitó nuestro apreciado amigo presbítero don Alejandro Pineda Giraldo.

—Nos fue muy grato saludar a nuestro apreciado amigo y coterráneo don Efraím Hoyos S., quien nos visitó procedente de Armenia (C.), en donde tiene el asiento de sus negocios.

—Ultimamente nos han visitado, procedentes de Medellín, los siguientes: don Enrique Vargas, su señora doña Bertha Lía Gómez de Vargas y sus niños; señorita María Jesús Ramírez Hoyos; don Heriberto Ramírez H., su señora doña Cecilia Gómez de Ramírez y su niña; doña María Zuluaga de Zuluaga.

Ordenes Menores

El 12 de los corrientes, en la Basílica Menor de Medellín, recibió las primeras órdenes menores, de manos del Excelentísimo Sr. Tulio Botero Salazar, el distinguido joven santuariano don Jorge Gómez Pineda. Para él y para su padre don

NOTAS SOCIALES Y PERSONALES

Javier Gómez S., así como para toda su familia, enviamos nuestras cordiales felicitaciones.

—Procedente de Armenia (C.), estuvo en la ciudad visitando a sus parientes la apreciable y distinguida matrona santuariana doña Inés viuda de Hoyos.

—Nos visitó el sabio y virtuoso sacerdote don Jesús Antonio Gómez G., actual capellán de las Carmelitas de El Poblado y director de la revista "Se Apóstol".

—Nos visitaron recientemente, procedentes de Medellín doña Julia Aristizábal de Zuluaga y su señorita hija Betty y doña Lía Duque de Díaz.

—Procedentes de Caldas nos visitaron el presbítero don Godofredo Gómez, don Abelardo y sus señoritas hermanas Lola y Bertha.

—También estuvo en la ciudad, visitando a sus parientes don Joaquín E. Gómez Hoyos.

—Visitando a sus parientes estuvieron en la ciudad, procedentes de Medellín, nuestro buen amigo doctor Carlos Zuluaga, Magistrado del H. Tribunal Superior, su señora doña Bertha Hoyos de Z., y sus niños Sonia y Rodrigo.

—También estuvieron en la ciudad, procedentes de Medellín, el señor Efrén Jiménez G. y su señora doña Josefina Gómez Z. de J.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro bien apreciado amigo, doctor Alfonso Pineda S., alto empleado del Ministerio de Obras Públicas, quien nos visitó procedente de Bogotá.

—Siguió para Medellín el señor don Norberto Pineda Ramírez, quien próximamente iniciará sus estudios profesionales en la Facultad de Derecho de la Universidad Pontificia Bolivariana.

—Después de una corta permanencia entre nosotros, regresaron a la ciudad de Cali nuestros apreciados amigos y coterráneos, señores Emilio Ramírez Botero, Octavio Gómez Ramírez y Fabio Gómez Gómez.

—Regresó a Bogotá nuestro querido amigo Marco Aurelio Serna A.

—Estuvieron en la ciudad, visitando a sus familiares, procedentes de Quinchía y Abejorral, respectivamente, los jóvenes presbíteros don Jesús Mejía Arias y don Román Gómez, muy apreciados amigos nuestros.

—Nos visitan, procedentes de Buenaventura, doña Gertrudis de Montoya, esposa de nuestro buen amigo y favorecedor don Eleázar Montoya y sus niños. Al presentarle nuestro atento saludo, nos es grato desearles una feliz estadía entre nosotros.

—También nos visitaron recientemente, procedentes de Medellín, doña María Gómez de Serna y su señorita hija Fabiola; doña María Botero v. de Gómez y su señorita hija Esther; el doctor José Gómez Botero, don Francisco Gómez Botero, don Liborio Pineda Z., don Félix Botero y don Francisco León Zuluaga Z.

—Después de una breve permanencia entre nosotros, regresó a Buenaventura nuestro apreciado amigo don Evelio Aristizábal Gómez.

—De su viaje de paseo por Bogotá, regresaron don Enrique Zuluaga A., su señora doña Tulia Gómez de Z. y la señora doña Evangelina Arcila v. de Serna. Atentamente los saludamos.

—También regresaron de Bogotá don Jesús Salazar G. y don Jesús Alzate. Los saludamos.

—Regresaron a Armenia, C., don Abelardo Gómez G., su señorita hija Lola Inés y don Francisco Hoyos G.

—Con motivo de la trágica muerte del nunca bien lamentado amigo don José Luis Giraldo, estuvieron en la ciudad don Carlos Julio Giraldo, su señora Anita Yepes de Giraldo y sus niños, don Gustavo y don Adalberto Hoyos.

—Nos visitaron procedentes de Medellín, el doctor Luis Gómez S. y su señora doña Alicia Sierra de Gómez S.; doña Elvira Duque de Giraldo; don

Pedro Aristizábal y su señorita hija Fanny; don Miguel Aristizábal, su señora y sus niños, don J. Alberto Gómez, señora e hijos, don Roberto Aristizábal, don Horacio Zuluaga y su señora, don Luis Eduardo Gómez Duque, don Juan Olarte, su señora y sus niños, don Orestes Zuluaga, alto empleado de la Contraloría Departamental, don César Zuluaga G., doña Filomena de Pineda y su hija Luz Elena, don Lino Zuluaga y su señora, don Luis Eduardo Gómez Duque y doña Tulia Serna v. de Zuluaga.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro bien apreciado amigo presbítero don Arturo Ramírez R., quien estuvo en la ciudad visitando a sus parientes.

—Se encuentra nuevamente entre nosotros, procedente del Tolima el señor Hernando Gómez Gómez. Lo saludamos.

—De su paseo por Medellín regresó la señora doña Casilda Gómez v. de Pineda, a quien saludamos cordialmente.

—Desde hace varias semanas se encuentra entre nosotros don Heriberto Duque Gómez. A consecuencia de un grave accidente de tránsito, este apreciado amigo ha tenido una larga incapacidad, pero afortunadamente, ya ha entrado en franca mejoría, lo cual celebramos de manera sincera.

Enfermos

—Nos complace registrar la mejoría de los señores don Abraham y don Lisandro Gómez.

—De manera sincera lamentamos los serios quebrantos de salud que ha venido sufriendo la distinguida matrona doña Ana Julia Gómez de Gómez. Hacemos votos por su reposición.

—También lamentamos los quebrantos de salud de nuestro apreciado amigo don Luis Guillermo Zuluaga G. y hacemos fervientes votos por su mejoría.

—Con motivo de la gravedad de su hermana doña Ana Julia, nos visitó procedente de Medellín el cumplido caballero don Eduardo Gómez.

Nupcias

Recientemente contrajeron matrimonio en la ciudad de Medellín don Rafael García y la señorita Fabiola Zuluaga R., distinguidos miembros de la colonia santuariana en aquella ciudad. Los felicitamos.

SECCION NECROLOGICA



DON JOSE LUIS GIRALDO S.

La muerte trágica de José Luis, ocurrida en el horripilante siniestro del río Cocorná, el día 6 de los corrientes, ha conmovido hondamente a la sociedad santuariana, de la cual era distinguido miembro.

Apenas si tenemos palabras para lamentar de manera cordial tan infausto acontecimiento, que ha venido a abrir heridas irrestañables en numerosos hogares y en el corazón de quienes sentimos satisfacción de ser amigos de varias de las víctimas de la catástrofe más grande de los ocurridos en los últimos años en Antioquia.

No le tocó al noble y querido José Luis recibir en la postrera hora los cuidados y atenciones de los suyos, a que tenía derecho por sus bondades, por su generosidad y por sus nobles virtudes de ciudadano, de hijo, de hermano, de esposo, de padre y de incomparable amigo.

Quién hubiera creído que en aquella mañana del 6 de octubre, cuando plétorico de vida y de ilusiones se despedía de su

joven esposa y de sus tiernos niños con un "hasta luego" y cuando les estampaba a cada uno su cariñoso ósculo, —quién hubiera creído, repetimos— que este ósculo y aquel "hasta luego", fuera el último y se convertiría en un eterno adiós! Y quién hubiera creído, cuando hace pocas semanas en amena y cordial conversación con el amigo, nos relataba con entusiasmo las agradables impresiones recibidas en su reciente paseo a Miami con su hermano Angel, y cuando optimista se trazaba un extraordinario plan de vida para el porvenir, que ya la muerte en forma artera le rodeaba para sorprenderlo en las caudalosas aguas del río Cocorná, que en esta ocasión fue la sepultura de numerosas personas?

Pero... respetemos los justos designios del Supremo Juez que ya habrá recompensado las bondades de José Luis, y que sabrá darnos cristiana resignación en esta angustiosa hora.

"El Santuariano", que ha lamentado cordialmente el infausto acontecimiento, quiere hacer llegar su voz de pesar a la virtuosa matrona doña Lucrecia Salazar v. de Giraldo, a doña Libia Hoyos v. de Giraldo, su señora doña Anita Yepes de Giraldo y a sus niños; a don Miguel Giraldo S., a su señora doña Helda Duque de G. y a sus niños; a don Juan Manuel y a su señora doña Nubia Zuluaga de Giraldo; a don Angel Giraldo, a don Luis Antonio Gómez S., a su señora doña Ana Lucrecia Giraldo de Gómez y a sus hijos; a don Felipe Gómez S., a su señora doña Maruja Giraldo S. de Gómez S. y a sus hijos, así como a don Rubén Pineda Z. y a los demás parientes del finado.

virtuosas religiosas y lucentísimas matronas. Entre ellos están el señor presbítero don Horacio Salazar Duque, quien es profesor interno en el Seminario Menor de Medellín; el ingeniero Pedro Nel, brillante inteligencia, quien en la actualidad se especializa en los Estados Unidos; don Fabio, culto caballero y prestigioso comerciante; Fernando, hábil farmacéuta, residente como los anteriores en Medellín, y la Rvda. Hermana Teresita, de la Comunidad de María Auxiliadora.

Para toda la distinguida familia Salazar Duque, enviamos nuestra expresión sincera de pesar.

DON EMILIO SALAZAR R.

Hace ya varios días que de manera súbita dejó de existir en la ciudad de Medellín, nuestro noble amigo y coterráneo don Emilio Salazar R.

Correcto ciudadano, solícito esposo, tierno y afectuoso padre, generoso y leal amigo, don Emilio fue ampliamente apreciado tanto en la sociedad santuariana, como en la de Medellín, lugar donde se había radicado con su familia, desde hacía varios años.

Con la virtuosa dama doña Bárbara Duque había formado un hogar modelo. Todos sus hijos son modelo de corrección,

HECTOR DE JESUS ARISTIZABAL G.

Una cruel enfermedad que soportó durante varios años, y para la cual no valieron todas las atenciones y cuidados médicos que se le prodigaron, le ocasionó la muerte en la ciudad de Medellín, a la temprana edad de 20 años a Héctor de Jesús Aristizábal Gómez, hijo de nuestro apreciado amigo don Juan N. Aristizábal. El cadáver de Héctor fue trasladado de Medellín a esta ciudad, en donde después de solemnes oficios fúnebres se le dio sepultura.

Queremos hacer llegar al amigo Juan N., a su señora esposa y a su familia toda, nuestra voz de pesar.



DON JESUS A. DUQUE V.

Fue otra de las víctimas del siniestro de Cocorná. Don Jesús A., era un correcto caballero, miembro sobresaliente de nuestra sociedad. Estaba casado con la distinguida y virtuosa dama doña Margarita Zuluaga Yepes y era padre de 8 hijos.

Igual que su padre don Francisco, muerto también recientemente, don Jesús viajaba semanalmente en vía de negocios a San Francisco.

Para su joven esposa doña Margarita Zuluaga Y., para sus hijos, para doña Teresita Villagas v. de Duque, madre del finado, y para sus hermanos, apreciados amigos nuestros, enviamos la más sentida expresión de pesar, la que hacemos extensiva a nuestro amigo y distinguido consocio don Enrique Zuluaga A., padre político del citado don Jesús.



SEÑORITA ROSA ELENA GOMEZ

Esta virtuosa señorita, de 22 años de edad, pereció junto con su padre don Glicerio Gómez, en el lamentable accidente del río Cocorná.

Para todos sus deudos, miembros muy distinguidos y apreciados de nuestra sociedad, en viamos nuestro pésame.

DON JESUS ANTONIO BOTERO A.

Toñito, como con cariño se le llamaba, era justamente apreciado en la sociedad santuariana. Simpático, cordial, fue el amigo noble y generoso. Su muerte, ocurrida a consecuencia de la caída de una bestia, en el momento en que se dirigía a su finca de "El Valle de María" ha consternado a sus numerosos amigos y llenado de luto al hogar modelo, del cual era centro. Para su esposa y para sus diez hijos nuestro pésame.

DOÑA SOFIA GOMEZ DE S.

En la vecina ciudad de Marinilla, en donde estaba radicada desde que contrajo matrimonio con el señor Pedro Serna murió desde hace varias semanas la virtuosa matrona doña Sofía Gómez de S.

En esta hora de dura prueba, enviamos nuestra expresión de pesar a la distinguida anciana doña Magdalena Gómez v. de Gómez, madre de la finada, a don Pedro Serna Aristizábal y a sus hijos, a don Antonio J. Rivera Rojas, a su señora doña Filomena Gómez de Rivera y a sus hijos, a don Jesús Antonio y a las señoritas Maruja y Rita, hermanas de doña Sofía.

DON VICENTE GOMEZ

Después de una larga y penosa enfermedad que soportó con valor, dejó de existir en la población quindiana de Pijao, nuestro apreciado coterráneo y amigo don Vicente Gómez.

Vicente se había radicado desde los años de su juventud en el Quindío. Estaba casado con la apreciable dama santuariana doña Adelina Gómez y al morir deja varios hijos.

"El Santuariano" registra con pesar el deceso de Vicente, envía su expresión de pesar a su esposa, a sus hijos, así como a sus hermanos y a su padre político, nuestro amigo don José Matías Gómez.

SEÑORITA NUBIA CASTAÑO M.

Esta distinguida damita cocornense, cuyo cadáver fue rescatado doce días después de haber ocurrido el gravísimo accidente del 6 de los corrientes, era valiosa unidad del magisterio antioqueño, al cual había ingresado hacía pocos meses.

Por su simpatía, por su comprensión y por su espíritu cívico, Nubia era altamente apreciada y su temprana y trágica muerte ha cubierto de riguroso luto a la sociedad cocornense.

También aquí en El Santuario, en donde contaba con numerosas condiscípulas, ya que sus estudios secundarios los hizo en el Colegio de María Auxiliadora, su deceso ha sido justamente lamentado.

Queremos hacer llegar a sus padres, a sus hermanos y a toda la sociedad cocornense, nuestra voz de condolencia.



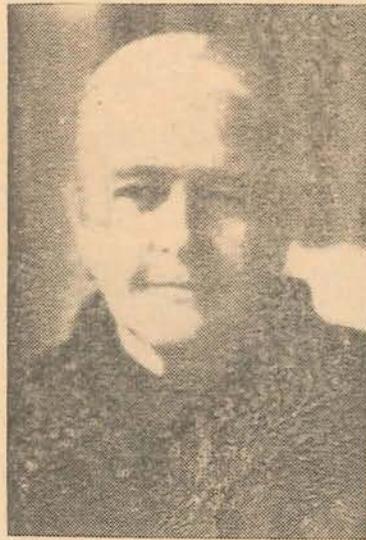
DON NOE ZULUAGA

Cuando la muerte lo sorprendió contaba don Noé 66 años de edad. En el Colegio de San Luis primero y en el de San Ignacio de Medellín luego, hizo sus estudios secundarios. Desde muy joven ingresó al magisterio, el cual ejerció

con feliz éxito en la vecina ciudad de Cocorná durante 34 años. Actualmente gozaba de una modesta pensión del Estado.

Varón de arraigadas creencias, era un fiel devoto de la Santísima Virgen. Siempre que emprendía un viaje, solía en todo el trayecto rezar el Santísimo Rosario. Vivía preparado para la muerte, y por lo mismo no es de dudar que ya su bondadosa alma esté gozando de Dios.

Para su atribulada esposa, para sus hijos, para sus hermanos y para sus parientes todos, enviamos nuestra cordial expresión de pesar.



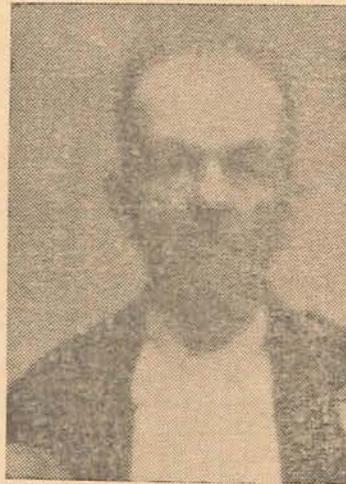
DOÑA JULITA GOMEZ v. DE S.

Apenas hoy que reaparece "El Santuariano", después de varios meses de suspensión de sus labores, registramos con positivo pesar el fallecimiento de doña Julita Gómez v. de Salazar, noble matrona de cuya existencia puede afirmarse que fue un devoto ejercicio de las más claras virtudes. Su deceso ha dejado en la sociedad santuariana un vacío incolmable y un dolor tan hondo como su recuerdo. Porque Julita fue una matrona ejemplar en todas las manifestaciones de su vida. Dotada de singular fortaleza moral, soportó, resignada las horas de amargura.

Caritativa y cordial, siempre tuvo palabras de consuelo para los atribulados y el generoso apoyo para los necesitados. Fue piadosa en todos los momentos y consagrada a su hogar. Su muerte ha llenado de dolor a sus familiares, para quienes cada día que pasa es más honda la huella de su recuerdo.

Aun cuando tarde, por la razón que dejamos anotada, queremos hacer llegar nuestra voz de pesar a su señorita hija Car-

men Eva, dama de grandes virtudes cívicas, a don José Jesús Serna Z. y a su señora doña Clementina Salazar de Serna y a sus hijos, a los hermanos de la finada, nuestros apreciados amigos doctor Sigifredo y presbítero don Agustín Gómez G., a la Rvda. Hna. Elvira, de la Comunidad de María Auxiliadora, a doña Rosalina de Salazar, doña Filomena de Zuluaga y doña Carmen Emilia de Zuluaga.



DON ELICERIO GOMEZ J.

Otra de las víctimas de la espantosa tragedia del río Cocorná, que tan hondamente ha conmovido al oriente antioqueño, fue este bondadoso ciudadano, miembro de apreciable familia de nuestra sociedad. Reciban su esposa doña Ana Felisa Gómez y su familia nuestra sentida voz de pesar.



DON ARSENI ZULUAGA A.

Después de una larga y cruel enfermedad que lo redujo al lecho durante muchos días, dejó de existir, a la edad de 70 años, nuestro apreciado amigo don Arsenio Zuluaga Aristizábal, ampliamente conocido y apreciado en la sociedad santuariana.

Queremos hacer llegar a su señora esposa y a sus hijos, así como a todos sus hermanos nuestro sentido pésame.



DON IGNACIO BOTERO GIRALDO

Varón de arraigadas creencias religiosas, esposo y padre amantísimo, ciudadano correcto; la muerte de don Ignacio, ha sido justamente lamentada por la sociedad santuariana, de la cual era distinguido miembro.

A toda la apreciable familia del finado, enviamos nuestra voz sincera de pesar.

DOÑA DOLORES GOMEZ v. DE S.

Tenemos también que lamentar de manera muy cordial y sincera el fallecimiento de doña Dolores Gómez v. de Salazar, de distinguida familia de nuestra sociedad.

"El Santuariano" envía el pésame a toda la familia de la finada, de manera especial a sus hermanos don Policarpo y don Jesús M. (a. Chocolito).

DON JESUS ANTONIO PINEDA S.

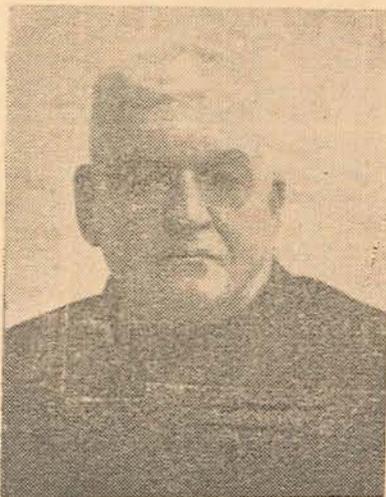
En la población de Nariño, en donde hacía varios años se había radicado murió a consecuencia de un accidente de tránsito, don Jesús Antonio Pineda Salazar, hijo de don Efraím y de doña Rafaela, y hermano de nuestros muy queridos y apreciados amigos Dr. Alfonso Pineda S., don Baltasar, don Ramón Eusebio, don Leonardo y don Felipe Pineda, y de la Rvda. Madre Benigna (Concepcionista) y de doña María Amada de Gómez.

Bien saben ellos que en esta dura prueba, los hemos acompañado de todo corazón.

DOÑA CARLOTA ZULUAGA v. DE R.

Casi centenaria murió doña doña Carlota el 11 de los corrientes. Para sus hijos y demás parientes nuestra expresión de pesar.

PRESBITERO JESUS M. GOMEZ R.



Cabalmente el mismo día en que cumplía 75 años de edad, el 17 de los corrientes, dejó de existir en la ciudad de Medellín, el señor presbítero don Jesús María Gómez Ramírez, muy distinguido miembro del clero de la Arquidiócesis de Medellín.

Nació el padre Gómez Ramírez en la población oriental de San Luis el 17 de octubre de 1883. Fueron sus padres el patricio don Samuel Gómez y la esclarecida y virtuosa matrona doña Matilde Ramírez, oriundos de la vecina ciudad de Granada, lugar en donde inició sus primeros estudios secundarios bajo la acertada dirección del distinguido pedagogo don Ramón Salazar. Pasó luego a estudiar al Seminario Conciliar de Medellín. Una vez que hubo terminado con feliz éxito todos sus estudios, recibió las sagradas órdenes del Presbiterado, de manos del Excelentísimo Sr. Manuel José Cayzedo, el día 21 de septiembre de 1912.

Durante sus 46 años de sacerdocio, el padre Gómez ejerció su ministerio en las parroquias de Cocorná, San Cristó-

Visitantes y Viajeros

Estuvieron en la ciudad por breves horas el señor Presbítero don Juan de J. Zuluaga y sus hermanos don José Segundo y señoritas Marianita y Benigna. Vinieron con el fin de trasladar del cementerio de esta ciudad al de Medellín, los restos de su padre don Jesús Zuluaga Serna.

—Estuvieron en la ciudad, procedentes de Medellín, visitando sus parientes don Miguel Mejía Vargas y los aventajados estudiantes de Derecho de la Universidad de Antioquia, Humberto Serna G. y Jorge Botero O.

bal (por dos ocasiones), Yolombó, Carmen de Viboral, Venecia y Medellín.

En el Carmen permaneció durante 27 años como Cura, desarrollando, como en los demás lugares en donde ejerció su sagrado ministerio, una benéfica labor en pro de los intereses de la Iglesia y de sus feligreses.

Sacerdote ejemplar, supo conducir por el camino del bien a sus fieles y predicó la única doctrina de los hombres, siempre con su corazón abierto a la benevolencia y con su espíritu repleto de humildad.

De cuánto aprecio gozó el padre Gómez Ramírez, habla muy claro la selecta concurrencia a su entierro y la copiosa y hermosa ofrenda floral, por parte de sus amigos y antiguos feligreses, de manera especial de los nobles hijos del Carmen, ya que casi la totalidad de la colonia de esta ciudad en Medellín, estuvo presente en los solemnes oficios fúnebres verificados el 18 de los corrientes en la Capilla del Buen Pastor, en donde se llevaron a cabo.

También se hicieron representar en tales actos, las colonias de Granada, San Luis, Cocorná y El Santuario. La Sociedad de Mejoras Públicas de nuestra ciudad, estuvo representada por don Ramón E. Gómez S. y por los doctores Félix Gómez y Edgar Zuluaga P.

“El Santuario” hace llegar a los deudos del ilustre finado, pero de manera especial a nuestros bondadosos amigos don Juan Alberto Gómez, su señora doña Olga Salazar de G. y sus hijos y a don Jesús M. Gómez, a su señora y a sus hijos, la más sentida expresión de pesar.

DON ROBERTO PEREZ GALLEGO



Hace ya varios meses que de manera súbita, dejó de existir a la edad de 65 años, don Roberto Pérez Gallego, muy apreciado miembro de la sociedad santuariana.

Ciudadano de excelentes y relievantes prendas, desempe-

STA. CARMEN SERNA Z.



Ya va para siete meses, que de manera súbita dejó de exis-

tió con patriotismo y eficiencia diversos cargos en el Municipio. Como Personero y como Concejal en varios períodos, supo luchar con provecho por los intereses de su pueblo. Estaba casado con la virtuosa dama doña Carmen Rosa Gómez Giraldo, de cuyo matrimonio quedó una hija, la señora doña Fabiola Pérez, esposa de don Ramón Duque.

Como hábil industrial, don Roberto organizó, en su calidad de gerente y principal accionista la cerámica oriental.

“El Santuario” al lamentar de manera cordial el deceso de don Roberto, envía a su esposa doña Carmen Rosa Gómez v. de P., a don Ramón Duque y a su señora doña Fabiola Pérez de Duque, a todos sus hermanos carnales y políticos, de manera especial a los presbíteros don Víctor Aristizábal Pérez y Carlos Gómez Giraldo, sobrino y hermano político del finado, respectivamente, la más sincera expresión de pesar.

tir en jurisdicción de Pueblo Rico esta virtuosa y distinguida señorita, miembro de apreciable familia de nuestra sociedad.

Carmencita no tuvo preocupación distinta a la del fiel cumplimiento de su deber. Vivió preparada para la muerte que la sorprendió distante de sus nativos lares, pero en una tierra acogedora y noble, en donde supieron prodigarle a ella y a sus parientes, toda clase de atenciones, circunstancia de la cual ha tomado nota la sociedad santuariana para expresar por conducto de “El Santuario” su gratitud.

Renovamos nuestra expresión de pesar a toda la familia de la finada, de manera especial a nuestros amigos don José Jesús y don Francisco Serna Zuluaga, hermanos de la finada.

Quirúrgica

El joven Bernardo Yepes S., ha sido sometido a una nueva y delicada intervención quirúrgica, en el Hospital de San Vicente de Paúl. Según entendemos, en esta ocasión el éxito ha sido completo, lo cual celebramos de manera cordial.

Delicado de Salud

Se encuentra enfermo de algún cuidado nuestro apreciado amigo don Jesús M. Salazar G., Notario de este Circuito. Hacemos votos por su pronta y cabal mejoría.

NOTAS SOCIALES

Nueva Religiosa

Desde hace varios días en el Noviciado de los Angeles de la Comunidad Salesiana, se verificó la solemne ceremonia de la toma de hábito de la virtuosa damita santuariana Marina Botero Gómez, hija de don Félix Botero y doña Concepción Gómez.

Marina inició sus estudios en esta ciudad con las Reverendas Hermanas Salesianas y los terminó en el Instituto Isabel la Católica de Medellín. Otra de

sus hermanas, Fanny hizo votos perpetuos en la Comunidad de las Mercedarias, y lleva el nombre de Sor Cecilia.

A sus bondadosos padres y a la nueva religiosa, envía “El Santuario” sus felicitaciones.

Nacimiento

El hogar de nuestro colaborador y amigo doctor Humberto Zuluaga Z. y de su señora doña Mary Gutiérrez de Zuluaga, ha sido alegrado con el nacimiento de un niño, el segundo. Nuestras felicitaciones.

AGRADECIMIENTO

**FRANCISCO ANTONIO SERNA,
SEÑORA Y FAMILIA,**

dan los más sinceros agradecimientos a todas las personas que por medio de visitas, tarjetas y telegramas, se hicieron presentes con motivo de la inesperada muerte de la señorita

MARIA DEL CARMEN SERNA

(q. e. p. d.)

El Santuario, octubre de 1958.

AGRADECIMIENTO

MARGARITA ZULUAGA YEPES

Y SU FAMILIA,

agradecen profundamente las manifestaciones de pesar recibidas tanto de la ciudadanía de El Santuario como de Cocorná, lo mismo que a todas las entidades con motivo de la muerte trágica de su querido esposo y padre

JESUS ANTONIO DUQUE V.

AGRADECIMIENTO

Pedro Luis Duque, señora e hijo; Francisco Duque, señora y familia; Maruja Duque viuda de Gómez e hija; Luis Vásquez, señora y familia,

agradecen a la ciudadanía de Cocorná y de El Santuario las múltiples atenciones de que fueron objeto con motivo de la muerte de Jesús Antonio Duque ocurrida en la reciente catástrofe del río Cocorná.

AGRADECIMIENTO

**ANA FELISA GOMEZ vda. DE GOMEZ
Y FAMILIA,**

agradecen de todo corazón, tanto a la ciudadanía de Cocorná como de El Santuario, las múltiples atenciones que recibieron con motivo de la muerte de

ELICERIO GOMEZ

y su hija

ROSA ELENA

acaecidas recientemente en la catástrofe del "Kilómetro 8". Para todos un Dios les pague.

El Santuario, octubre 21 de 1958.

AGRADECIMIENTO

TERESA VILLEGAS VIUDA DE DUQUE,

da los más sinceros agradecimientos a todas las personas que en una u otra forma manifestaron su pesar por el fallecimiento de su querido hijo

JESUS A. DUQUE

AGRADECIMIENTO

Dr. Alfonso Pineda, señora y familia; Baltasar, señora y familia; Ramón Eusebio, señora y familia; Leonardo, señora y familia; y Pelipe Pineda,

Dan los más sinceros agradecimientos a la Sociedad de Mejoras Públicas y a todas las personas que en una u otra forma los acompañaron con motivo de la muerte de su hermano

JESUS ANTONIO PINEDA S.

AGRADECIMIENTO

Rosa Gómez viuda de Botero; Ignacio Botero y señora; Manuel Botero y señora; Julio Botero y señora; Alfonso Botero y señora; Octavio Duque y señora; Hernando Gómez y señora; José Gómez y señora; Luis A. Aristizábal y señora,

Dan los más sinceros agradecimientos a todas las personas que en una u otra forma les manifestaron su pesar por la muerte de su querido esposo y padre

IGNACIO BOTERO G.

*Mejores
Cosechas!*

“SAVIA-A.C.” *con*

SUPERSAVIA
ABONO COMPLETO

PRESTIGIO A BASE
DE CALIDAD

Fabricantes de Abonos
y Aceites Vegetales
desde 1930



AGENTES EN EL SANTUARIO: FELIPE GOMEZ S. - LINO GIRALDO

ADEMAS, AGENTES EN TODAS LAS POBLACIONES DEL DEPARTAMENTO

ESCOBAR URIBE LTDA.

TELEGRAFO: "VEGETAL" TELEFONO: 134-92 - MEDELLIN - COLOMBIA